

---

This is the **published version** of the article:

Huang, Ting; Brucart, José Ma. La traducción de Who moved my cheese al chino y al español : algunas diferencias sintácticas entre el chino y el español. 2011. 50 p.

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/102252>

under the terms of the  license

**La traducci ón de *Who moved my cheese* al chino y al espa ñol:  
Algunas diferencias sint ácticas entre el chino y el espa ñol**

Huang Ting

Proyecto dirigido por el  
**Dr. Josep Mar á Brucart Marraco**

Departamento de Filolog á Espanola  
Facultad de Filosof á y Letras  
Universidad Aut ónoma de Barcelona, 2011

# ÍNDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN .....	2
2. CLASES DE PALABRAS.....	4
2.1 Los sustantivos .....	4
2.1.1 <i>El género de los sustantivos</i> .....	5
2.1.2 <i>El número de los sustantivos</i> .....	7
2.2 Los adjetivos.....	10
2.2.1 <i>Formas de los adjetivos</i> .....	10
2.2.2 <i>Concordancia de género y número</i> .....	12
2.2.3 <i>Locuciones adjetivas</i> .....	14
2.2.4 <i>El grado comparativo del adjetivo</i> .....	15
2.3 Los adverbios .....	16
2.4 Los verbos .....	18
2.4.1 <i>El tiempo y el aspecto</i> .....	18
2.4.2 <i>La persona</i> .....	20
2.5 Los pronombres personales .....	20
2.5.1 <i>Las formas del pronombre</i> .....	21
2.5.2 <i>La omisión del pronombre en castellano</i> .....	23
3. DETERMINANTES .....	24
3.1 El artículo .....	24
3.2 El posesivo .....	27
3.2.1 <i>Los posesivos prenominales</i> .....	28
3.2.2 <i>Los posesivos posnominales</i> .....	30
3.3 El demostrativo.....	31
3.3.1 <i>El artículo frente al demostrativo</i> .....	32
3.3.2 <i>La función enfática del demostrativo</i> .....	33
3.3.3 <i>La variación de género y número</i> .....	34
3.4 El numeral .....	36
3.4.1 <i>La variación de género del numeral</i> .....	36
3.4.2 <i>El numeral ordinal</i> .....	37
3.4.3 <i>El clasificador nominal</i> .....	38
4. EL ORDEN DE PALABRAS.....	39
4.1 Los modificadores en los sintagmas nominales .....	40
4.2 Los adverbios en los sintagmas verbales y los adjetivales .....	45
5. CONCLUSIÓN.....	47
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	49

## 1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, existen unas cinco mil lenguas en el mundo. Entre estas, el castellano<sup>1</sup> forma parte de las lenguas románicas, derivadas del latín y se engloba dentro de la familia indoeuropea, mientras que el chino<sup>2</sup> pertenece a la familia sino-tibetana. El español, como lengua flexiva, dispone de las flexiones y las conjugaciones para estructurar las oraciones. En cambio, el chino necesita las partículas, o los adverbios de tiempo, o el contexto o depende del rígido orden de palabras para relacionar las palabras. Esta divergencia provoca muchas diferencias tanto en la sintaxis, como en el léxico. Básicamente, “la flexión esencial número y persona, modo, y también”<sup>3</sup> embargo, esta información que lleva la flexión verbal del español depende de la presencia del sujeto, clasificador, tono, adverbio de tiempo y partículas en chino. Además, en lo que respecta al género y número de que dispone la lengua española, la ausencia de estas flexiones en chino forma parte de las dificultades principales de los estudiantes chinos en el momento de concordar los adjetivos y los determinantes.

Hoy en día, los dos forman parte del grupo de idiomas con más hablantes en el mundo. En los últimos años, con la comunicación y la relación cada día más importantes y estrechas entre España y China, el número de chinos que estudian castellano y el de españoles que estudian chino ha aumentado notablemente. No obstante, muchos estudiantes, tanto los chinos como los españoles, hallan muchas dificultades en el aprendizaje de la lengua.

A mi modo de ver, la comparación de las lenguas es el mejor método para conocer bien las características de cada una, ya que facilita el estudio y el manejo del idioma. El proceso de comparación consta de dos etapas: primero, es importante conocer la naturaleza de cada uno de los idiomas. Luego, hace falta explicitar las diferencias a fin de manejar bien la lengua. En este trabajo profundizamos la comparación lingüística de estas dos lenguas por medio del libro *Quién se ha llevado mi queso*, una narración corta escrita en inglés y editada tanto en chino como en español. A través de la comparación de las versiones china y española de la

<sup>1</sup> Uso la denominación “castellano” para referirme a la

<sup>2</sup> La lengua china que se muestra y se analiza es el chino PU TONG HUA „chino“, que es la única lengua oficial en todo el país. Es una de las lenguas de trabajo de la ONU. En realidad, en China se hablan muchos más idiomas aparte del chino madrón. Sin embargo, los dialectos que se utilizan se diferencian principalmente en la fonología. El uso de un sistema ideográfico de escritura ha facilitado la intercomprensión de los textos escritos.

obra inglesa, la traducción plantea el problema de cómo representar en un sistema gramatical diferente los contenidos que se codifican de modo diverso en otro.

Este libro que se publicó en el año 1998 se hizo famoso por su interesante contenido, y no tardó en ser un éxito de ventas por todo el mundo. Hasta ahora, ha sido traducido a las principales lenguas (francés, alemán, y otras, además de las dos que nos interesan aquí).

“El proceso de la traducción se divide en la comprensión del texto original, y la fase de la expresión de su mensaje, de su contenido, en la lengua receptora o terminal” (García, 1997: 16); es importante tener en cuenta que la comprensión del texto original, que es el paso esencial. Por otro lado, en la fase de expresión, el traductor tiene que buscar las palabras o las expresiones más adecuadas, próximas y naturales en la lengua receptora para reproducir el contenido del texto original. Sin embargo, este proceso, en ocasiones, produce algunos cambios de matices.

“Si la traducción tuviera que reproducir todo la morfológica y sintáctica del texto, sería, en efecto, imposible. Pero la traducción no consiste en reproducir exactamente las estructuras formales de un texto –eso sería copiar el texto, no traducirlo–, sino en reproducir su contenido (y, en 1997: 17).

En el proceso de comprensión, el traductor tiene que procurar acercarse en lo posible a comprender el contexto que transmite el autor en el texto original. La mayoría de los traductores de obras literarias sigue la “equivocación” en la traducción, donde el traductor intenta expresar la idea del texto original en la lengua receptora siguiendo un estilo normal. A partir de este proceso de traducción, aunque ocurren en ocasiones algunas divergencias en las expresiones chinas y españolas, se suelen mantener el contenido y el estilo del texto original.

El objeto de este trabajo radica, en primer lugar, en presentar algunas teorías gramaticales de las dos lenguas. Para dominar una lengua, es imprescindible conocer las estructuras de las oraciones, las categorías de las palabras, etc. Además, hay que tener en cuenta las teorías fundamentales para procesar la comparación. En segundo lugar, se muestran las diferencias más notables y obvias entre los dos idiomas, que en ocasiones provocan grandes dificultades para los estudiantes chinos y españoles en el aprendizaje de otra lengua.

Como es sabido, muchos rasgos muy diferentes entre los dos idiomas generan mucha confusión entre los estudiantes. En este trabajo, se presentan estas diferencias por medio de los ejemplos sacados del libro *Quién se ha llevado mi queso* en ambos idiomas. A su vez, se

<sup>3</sup> Segundo García (1997: 42): “La equivalencia funcional consiste en que el nuevo texto produzca en sus lectores el efecto más aproximado al que se supone que el texto de la lengua original ha producido o produce en los lectores nativos”.

hallan muchas semejanzas también entre las dos lenguas. Este trabajo consta de tres partes, que examinan respectivamente las clases de palabras, los determinantes y el orden de palabras. Hemos tomado estos aspectos de la gramática como medio para analizar y sintetizar las divergencias léxicas y sintácticas entre los dos lenguajes.

## 2. CLASES DE PALABRAS

“Si miramos la naturaleza del chino y el fundamentalmente una lengua analítica mente 32). La lengua española y la china son dos lenguas muy diferentes en todos los aspectos. Una consecuencia de la riqueza de propiedades flexivas del español es que el número de clases de palabras o paradigmas categoriales es superior, mientras que en chino no se establecen tantas diferencias. Por ejemplo, eso es lo que ocurre entre el verbo y el adjetivo, que en español son clases muy distintas, pero que en chino corresponden a una misma clase formal.

El español es una lengua romance que proviene del latín. Se caracteriza por las flexiones y conjugaciones que existen para mantener las relaciones gramaticales. Aparte, desde el punto de vista funcional, las palabras de esta están muy claramente definidas.

Por su parte, las relaciones gramaticales en chino se presentan por el orden de palabras y por ciertas partículas estructurales de valor estrictamente gramatical, igual que el artículo o algunas conjunciones del español. En otras palabras, la función de las palabras no se presenta con claridad en la misma unidad, sino por el contexto y las partículas que se emplean.

En primer lugar, nos centramos en las principales clases de palabras que existen tanto en español como en chino.

### 2.1 Los sustantivos

Los sustantivos españoles y los chinos son básicamente similares: denominan nombres de persona, animal o cosa, ya sean estas abstractas o concretas. Desde el punto de vista sintáctico, los sustantivos chinos y españoles constituyen el núcleo de los sintagmas nominales.

La mayor diferencia entre los sustantivos chinos y los españoles se refiere a la flexión de género y número que llevan incorporada los nombres españoles. “Desde una perspectiva morfológica, el nombre o sustantivo se caracteriza por 2010:admitir 209). Es decir, los sustantivos castellanos tienen sus propios géneros: masculino o femenino.

A parte, aceptan el cambio de número. Por el contrario, a los sustantivos chinos, salvo a los de persona y animal, les faltan tanto la propiedad de género como la de número.

A continuación, estudiaremos con mayor detalle estos contrastes.

### 2.1.1 *El género de los sustantivos*

“Todos los sustantivos en español se dividen en masculinos (Herrero, 1997: 31) es decir, en español, tanto los sustantivos de persona como los designan objetos llevan género en sí mismos, pese a que los objetos no tienen, obviamente, naturaleza masculina o femenina. Ello indica que debe establecerse una distinción entre el género gramatical y el sexo, ya que no solamente las entidades con sexo poseen morfemas de género. Por el contrario, en chino sólo los nombres de persona o de animal<sup>4</sup> pueden incluir el género a través de los prefijos: *nán* (masculino de persona), *p* (femenino de persona), *i* (masculino de animal), *o* (femenino de animal), *cí* (femenino de animal o de planta), *xióng* (masculino de animal o de planta).

“Se pueden clasificar las dos significado en tres tipos 1997: 32). Dado que las personas y los animales poseen sexo, cuando se refiere a las personas o a los animales, se suele distinguir: hombre o mujer, macho o hembra. Veamos dos ejemplos en que se distinguen los géneros con sus significados.

(1) las alumnas más populares<sup>5</sup>

/ w . " " " " " " " u j ¼ w " " " " " j w p " { ¶ p i " " " " " " f g " " " " " " adv. part. verb. part. nom.  
el m ás / recibir / persona  
la persona m ás popular

## (2) los antiguos compañeros

<sup>4</sup> En chino los nombres no tienen género gramatical. Es decir, los objetos no pueden llevar el género porque no tienen sexo de masculino o femenino. Sólo las personas, los animales o las flores que tienen sexo pueden incluir el género.

<sup>5</sup> En la versión original en inglés pone “ the most popular schoolspoonerisms, including the use of the feminine noun ‘alumna’ ”. Sin embargo, en la versión española, se utiliza el sustantivo femenino *alumnas*. En chino, también se puede formar el sustantivo femenino “ *p u j ,p a i l u m n a H a y* que despierta a car el que denota persona femenina *ji n pa i s i*. La combinación del prefijo *de* *ma* “ género “ *p* ” y *u j ” p i c o n la palabra femenina alumna.*

<i>j-</i>	<i>w ä</i>	<i>t óng xu é</i>
cuan.	clasificador	nom.
alguno	/	compañero
„ a l g u n o s	c o m p a ñ e r o s	

Estos ejemplos en castellano denotan el género de las personas referidas. Con el cambio de género de los sustantivos, deducimos que en (1) se refiere a las alumnas de género femenino mientras que en (2) se trata de compañeros de género masculino sólo o de género mixto de masculino y femenino. El género de los sustantivos influye en el significado de los nombres; asimismo, decide el género del determinante y del adjetivo. En cambio, a pesar de que se trata de personas, la traducción al chino no implica este rasgo de género. No obstante, esto no quiere decir que en chino las denotaciones de persona no impliquen el género. En efecto, existen seis afijos que denotan el género de persona y de animal en chino.

A diferencia de los del chino, todos los sustantivos del español llevan el género en sí mismos. “ Los demás sustantivos, desde el punto de vista gramatical, uno de los dos géneros, que viene dado por el uso que la lengua les ha atribuido, 1997: 33. En general, se respeta el género latino, aunque ha habido cambios. Desapareció el neutro en los sustantivos y algunos nombres cambiaron posteriormente de género. A pesar de que el género de los sustantivos que denotan objetos no tiene nada que ver con el significado, está fijado por la lengua y no se puede cambiar. Por ejemplo:

### (3) una reunión

8

*tóng xué*      *jù huì*

<sup>6</sup> Este clásico *adōwà* “nosotros” incluye “exclusivamente a personas” cuantificadores o los numerales o los demostrativos y el sustantivo siempre existe el clasificador nominal, que “denotan el aspecto por el que se diferencian entre sí las porciones de la misma cosa o los conjuntos de la misma clase de cosas, y por el cual esas porciones §1).” o esos. Por ejemplo, los clasificadores nominales “*wà*”, “*gè*” inciden sobre los individuos que *gè*” también se utiliza para los objetos. El empleo de los sustantivos se fija en la lengua.

<sup>7</sup> En la versión original en la tipografía, se muestra en la parte inferior de la página el autor y la traducción al español. En la versión china, se ha omitido el adjetivo “”.  
 7 sustancia se refiere a la lengua.

En la traducción al chino se utiliza el determinante posesivo prenominal *sus*, en la traducción al español aparece el artículo definido *los* para sustituir el posesivo. Sin embargo, en la traducción al chino se emplea el cuantificador indeterminado *algunos*. En este caso, la traducción al chino ha cambiado un poco el significado contenido en la versión original.

<sup>8</sup> En la versión original pone “a gathering”. Se traducen traducción al chino se añade el complemento “de compañeros”. En realidad como en inglés y en español.

nom.	nom.
compañero	reunión
reunión de compañeros	

(4) mi queso

9

y     "     "     "     "     "     f     g     "     "     "     "     "     "     "     p     k     "     n     <<     q  
pron.   part.      nom.  
yo     /      queso  
,, m i     q u e s o

Ni en el significado de la *reunión* ni en el del *queso* influye para nada el género, pero no podemos cambiarlo, ya que está fijado por la lengua. Salvo los nombres de persona o de animal, todos los nombres chinos carecen del rasgo de género.

Si bien el género de muchos sustantivos que denotan objeto no influye en la información semántica que transmiten, a veces la variación de género genera cambios en sus significados. “En castellano contamos con algunos no según el sentido con el que se emplean” (rébÍ, 1997: 41). Es decir, existen algunos sustantivos con dos sentidos distintos dependiendo del género que se usa. Por ejemplo:

(5) Haw asom óla cabeza por el agujero.

En este caso, el sustantivo *cabeza* de género femenino designa la parte superior del cuerpo. Sin embargo, en algunos contextos, cambia su género y se convierte en ‘persona que gobierna, preside o acaudilla una comunidad, corporación o muchedumbre’ (DRAE, 2001: s.v. *cabeza*). Al cambiar el género que lleva el sustantivo, se cambia totalmente el significado.

### 2.1.2 *El número de los sustantivos*

En castellano, aparte del género, el número es el otro rasgo flexivo importante de los sustantivos. “La formación de la pluralidad es opina, según real la estructura fonológica de la singular” (Herrero, 1997):

## (6) los ratones<sup>10</sup>

<sup>9</sup> La parte “cuenta entre los caracteres más usados” el complemento o el modificador y el sustantivo. También es un componente del posesivo chino. Los posesivos chinos se pronombre personal + de. En este caso, *w*—yo: pronombre personal de primera persona singular) + *de* construye el posesivo *mi*.

<sup>10</sup> En la versión original ponen “the mice (los ratones)”. Por la falta de persona singular, no se construye el posesivo *mi*.

11

*n k p i " " " " " " " " i ³ " " " " " " " " " " " " n q " u j*  
 num. clasificador nom.  
 dos / ratón  
 dos ratones

(7) los antiguos compañeros

12

*l " " " " " " " " " " y ³ k " " " " " " " " " " " " " " " " " " v » p i " z w ²*  
 cuant. clasificador nom.  
 algunos / compañeros  
 algunos compañeros

(8) los últimos años<sup>13</sup>

14

*/ j ³ " " " " " " " " " " z k " " " " " " " " " " " " p k " p*  
 dem. clasificador nom.  
 este / año  
 estos años

En castellano, a través de ciertos sufijos, los sustantivos singulares se convierten en plurales. Sin embargo, en chino, la mayoría de los sustantivos no llevan ni el género ni el número en sí mismos. Esto no quiere decir que en la lengua china no se exprese la pluralidad. Lo que ocurre es que se realiza por medio de palabras de otras categorías. En el ejemplo (6), en vez del artículo, se emplea el numeral *dos* para mostrar la pluralidad del sustantivo. En cambio, se ha empleado el cuantificador *algunos* en el (7) para destacar el aspecto plural del

---

artículo determinado tanto en la versión inglesa como en la traducción al español. En cambio, en chino el numeral *dos* alterna con el artículo.

<sup>11</sup> Este caso significa que denota tanto a la persona como cosa y se aplica a individuos. En ocasiones, los clasificadores nominales no implican informaciones semánticas. Cada sustantivo posee su propio clasificador, que es fijado en la lengua. Esta clase de palabras denota la unidad, o el individuo, o el conjunto de persona o cosa.

<sup>12</sup> Véase la nota 4 para la explicación de este ejemplo.

<sup>13</sup> En la versión original pone "recent year (los últimos años). Si hubiera traducido exactamente del original, sería

---

*/ w · " " l · p " " " " " " " " " " " " l " " " " " " " " p k " p*  
 adj. cuan. nom.  
 recientes algunos años  
 los últimos años.

<sup>14</sup> El caso se da entre los clasificadores indeterminados. Este denota alguna cantidad, cierta cantidad, algunos o ciertos. El uso del clasificador es una forma de expresar la pluralidad en chino.

nombre *compañeros*. Aparte, en chino existen algunos clasificadores que expresan pluralidad, entre los cuales se halla “*z* & *k* En líneas generales, la pluralidad en chino se transmite no por el sustantivo, sino por los determinantes o los clasificadores. Ahora bien, los sustantivos chinos de persona o de animal son los únicos que pueden llevar la información de la pluralidad a través de un sufijo *men*.

(9) sus antiguos compañeros

15

Cuando comparamos el ejemplo (9) con el ejemplo (7), nos damos cuenta de que transmiten información semejante. Sin embargo, en la versión china, en vez de utilizar el cuantificador *algunos* como en (7), el sufijo (men) muestra también la pluralidad del sustantivo.

Sin embargo, cuando se trata del número del sustantivo del *castellano*, “en casos, el plural implica un cambio” (de signifi

(10) a. hizo acopio de todo su valor

### b. mis valores básicos

En (10a), el sustantivo singular *valor* significa ‘‘eualidad de valiente’’ (DRAE, 2007: s.v. *valor*), mientras que el plural *valores* en (10b) significa ‘‘(pl.) principios morales, ideológicos, etc., que condicionan el comportamiento humano’’ (DRAE, 2007: s.v. *valor*). Esto es, el significado del sustantivo cambia con el número.

En resumen, el género y el número son las propiedades del sustantivo del español, frente al sustantivo chino, que no incluye ni uno ni otro. Por otra parte, el cambio de género y número de los sustantivos del castellano puede provocar en ocasiones el cambio de la información semántica que llevan consigo.

<sup>15</sup> La part *de* 'de' u leas "u n c o m p o n e n t e" estendcasd, el pronombres pi e n o s o e mba (H:0 "tercera persona singular masculino) + 1 a p a r t *de* "formah al posesivo *su*.

## 2.2 Los adjetivos

En español, ‘el adjetivo es una clase de palabras que modifica al sustantivo o se predica de él aportándole muy variados significados’.<sup>15</sup> El adjetivo es una parte crucial en los sintagmas nominales ya que este denota la propiedad o un conjunto de propiedades de estos objetos.

Aunque el adjetivo realiza un papel parecido tanto en chino como en castellano, debido a la naturaleza distinta de las dos lenguas, las construcciones del adjetivo y del grupo adjetival en chino y en castellano se diferencian en muchos aspectos.

### 2.2.1 Formas de los adjetivos

En castellano, las palabras se clasifican en virtud de su función gramatical. Cada palabra pertenece a una categoría gramatical. Los adjetivos del castellano no disponen de morfemas especiales para distinguirse de las palabras de otras categorías. Por ejemplo, *queso nuevo*. En este sintagma nominal, somos capaces de distinguir el núcleo y el complemento adjetivo no por la forma de las palabras sino por los conocimientos sobre la naturaleza de las dos palabras: *queso* es un sustantivo mientras que *nuevo* es un adjetivo<sup>16</sup>.

Por el contrario, la lengua china no distingue las distintas categorías gramaticales con tanta claridad. Es decir, el ‘límite’ permite reconocer la categoría a la que pertenecen las palabras mediante el contexto, o bien por el orden de palabras, o bien por las partículas con que se asocian. En este punto, se deben resaltar las diversas palabras funcionales, que son partículas asociadas a determinadas relaciones sintácticas.

Dado que el chino no es una lengua flexible, incorpora una gran cantidad de palabras funcionales que cumplen funciones equivalentes a la flexión en las lenguas romances. Entre estas, se debe destacar la palabra ‘*de*’<sup>17</sup>, que es una partícula estructural que sirve para

<sup>16</sup> Hay, no obstante, una diferencia importante entre el nombre y el adjetivo: el morfema de género del nombre es fijo o corresponde al elemento descrito. Por el contrario, los morfemas de género y número del adjetivo se obtienen por concordancia y no expresan contenidos propios. Por ejemplo, el adjetivo *nuevo* puede cambiar la desinencia ‘*o*’ por ‘*á*’ para concordar con el sustantivo sobre el que incide. Sin embargo, el sustantivo *queso* en ningún caso puede convertirse en *\*quesa*. Un adjetivo siempre tiene un valor masculino y otro femenino, un singular y otro plural, aunque en ocasiones ambos tengan la misma forma.

<sup>17</sup> La partícula ‘*de*’ es una partícula estructural y adjetival, la cual se sitúa entre el modificador y el sustantivo. En ocasiones las palabras chinas la necesitan para avalar la categoría adjetival. Por ejemplo, en el ejemplo (2), si se hubiera quitado la partícula ‘*de*’, el adjetivo ‘*vjow*’ se convertiría en ‘*zj gupatasi*’ en el caso de ‘*vjow*’ y ‘*zj*’ en el caso de ‘*gupatasi*’. Sin embargo, en otras ocasiones, aunque los adjetivos, la partícula ‘*de*’ es imprescindible en las estructuras. Por ejemplo, en el ejemplo (1), a pesar de que

enlazar el complemento o el modificador con el sustantivo. Esta también se considera la marca del sintagma adjetivo. Ahora veamos los dos ejemplos siguientes:

(11) pa ś lejano

18

(12) su queso especial

v z " j w p " " " " f g " " " " " " " p k " n < q  
pron. adj. part. nom.  
el preferido / queso  
su queso favorito<sup>19</sup>

En los dos ejemplos que se han mencionado, con la participación de la partícula “*de*”, podemos reconocer que “*”j ws pn andejos sintagmas.*” s. En cambio, si se quita la *paratís* el ejemplo (11) está mal escrito mientras que (12) cambia la categoría del sintagma<sup>20</sup>. Al analizar los dos ejemplos, se observa que la palabras “*de*” es un elemento crucial de los adjetivos

No sólo los adjetivos incluyen la parte *de* “c, u 11aa s“ subordinación  
modifican al sustantivo también preceden a “de”, lo que avala el tratamiento de esta clase  
de subordinadas. Por ejemplo: “adjetivo

(13) Comprendí ó que en aquellos momentos en los que tem á cambiar ... 21

1 a p a l a y t o r y a n „ l e j ’ a n s e a d m i t e c o m o a d j e t i v o s i n e s t a m a r que sirve de predicado, la part éula “ *de* ” no se puede omitir entre el adjetivo y el nombre. Esta part éula no s d o sirve para los adjetivos, sino tambi én para los posesivos, que se constituyen por el pronombre personal + “ *de* ” .

<sup>18</sup> En la versión original *final away* pone “longe rangido mansuete de la, se

<sup>19</sup> En la versión original pone “Everyday the mice a *thdr* the Li special cheese (su queso especial)” que cSiniembargodsegún el texto en a traducción chino, el traductor entenderá que el queso especial será el queso favorito para los ratones y los liliputienses.

<sup>20</sup> Las palabras chinas no son claramente clasificadas. Por lo tanto, las partículas estructurales son muy importantes en los sintagmas. Por ejemplo, en (12) *s i n l a d e p a r e i c u l a t* “*ágma nominal*” su queso favorito *sé* convierte en un sintagma verbal “*al alguien le gusta el queso*.”

<sup>21</sup> La oración completa de donde se ha sacado este ejemplo es 'Comprendí ó que en aquellos momentos en los que temí a cambiar, no habí a hecho sino aferrarse a la ilusión de que el Queso Viejo ya no estaba allí';

22

23

<i>v</i>	"	<i>'sh'í</i>	"	<i>'dào</i>	<sup>3</sup>	<i>p</i>	<i>f</i>	<i>p</i>	<i>i</i>	"	"	"	"	<i>v</i>	"	"	"	"	<i>'de'sh'íh'òu'</i>	"	<i>j</i>	«	<i>k</i>	"	<i>r</i>	«	"	"
pron.	verb.	relativo,		relat1	<sup>a</sup> pron.	verb.			nom.					relat 2	<sup>a</sup>													
Él	comprender	que,		cuando	el	temer			cambio					/														
Comprendió	que	cuando	temer	á	los	cambios...																						

Como es sabido, en chino 1 *de* "p" es sintácticamente adjetivo.<sup>22</sup> No obstante, esta no es imprescindible. Es decir, en algunos adjetivos que modifican a los sustantivos se puede omitir la parte *de*.<sup>23</sup> Hay una gran cantidad de adjetivos cuyas propias informaciones semánticas presentan su categoría gramatical. En este caso, a veces se omite "de". Por ejemplo:

(14)

<i>n</i>	<i>k</i>	<sup>a</sup>	<i>p</i>	<i>i</i>	"	"	"	"	"	<i>h</i>	<i>p</i>	<i>i</i>	
adj.			nom.										
frío			brisa										
„	la		brisa		fría								

En este ejemplo, a *uláng fré* "es" <sup>24</sup> y no se combina con la partícula "de" y a que es la información semántica del adjetivo.

## 2.2.2 Concordancia de género y número

En español, a diferencia del chino y del inglés, todos los sustantivos incluyen su propio género o sexo. El adjetivo comparte género y los determinantes y cuantificadores la obligación de concordar (1990:133). De hecho, como la lengua es flexiva, en castellano, muchas clases de palabras muestran la flexión de género y número (con excepción del adverbio, las preposiciones y las conjunciones). No sólo el sustantivo posee la propiedad gramatical de género y número, el adjetivo obtiene este rasgo flexivo en función del sustantivo al que acompaña. Cabe mencionar que "la" flexión

<sup>22</sup> "dào" se considera como relativo en chino. En chino, el relativo enlaza el verbo y el sustantivo o la oración subordinada. Por ejemplo, el relativo "dào" encabeza un nombre o una subordinación sustantiva y se sitúa entre el verbo y su complemento.

<sup>23</sup> En chino, el relativo de tiempo *cuando* se expresa por un *f* c *què shíhòu*. En castellano o en inglés la palabra sola *cuando* o *when* encabeza las subordinaciones. En cambio, en chino se coloca la subordinación adverbial de tiempo dentro del conjunto.

<sup>24</sup> La palabra *frío* puede ser un sustantivo en castellano, sin embargo, "liáng" es un adjetivo en chino y no se puede utilizar como un sustantivo.

tiene significado, ya que es 930) a Veamos los a de siguientes ejemplos:

(15) queso delicioso

<i>o k " y ³ f g " " " ð " " " p k " n «</i>
adj.                    part.                    nom.
delicioso            /                    queso
<b>queso delicioso</b>

(16) quesos favoritos<sup>25</sup>

<i>z " j w fpg " " " " " " p k " n « q</i>
adj.                    part.                    nom.
favorito            /                    queso
<b>queso favorito</b>

(17) brisa fr á

<i>n k " p i " " " " h p i</i>
adj.                    nom.
fr á                    brisa
<b>brisa fr á</b>

A través de los tres ejemplos citados, se hace notar que el adjetivo en español siempre cambia su desinencia en función del sustantivo<sup>26</sup>.

Pero no todos los adjetivos del castellano tienen género en su flexión. Desde el punto de vista flexivo, sólo los adjetivos de dos terminaciones<sup>27</sup> implican la concordancia tanto en género como en número. El español también dispone de los adjetivos de una terminación, los cuales no tienen la flexión de género. Por ejemplo:

<sup>25</sup> Este sintagma nominal se saca de la oración “se vió a un montón de sus *quesos favoritos*”. En este caso en plural para destacar la pluralidad de los quesos. Sin embargo, por la falta del cambio de número de los sustantivos chinos, el número no se refleja en este caso.

<sup>26</sup> Los sustantivos del español implican dos géneros: masculino y femenino. No hay nombres del género neutro. Sin embargo, los adjetivos españoles pueden tener flexión del género neutro. La concordancia en neutro es indistinguible de la concordancia en masculino.

<sup>27</sup> RAE (2010: 244) indica que los adjetivos del español se dividen en tres grupos: A. Adjetivos de dos terminaciones; B. Adjetivos de una terminación; C. Adjetivos invariables. Sólo los del grupo A tienen flexión de género y número. Los de una terminación sólo presentan la flexión de número y los invariables no tienen ni flexión de género ni de número.

- (18) Seg ún explica Johnson, un consultor de empresa *independiente* que hab á escrito anteriormente algunos manuales de autoayuda.

En esta oraci ón, el adjetivo *independiente* no cambia su desinencia con el sustantivo femenino *empresa* sobre el que incide.

Por el contrario, en chino no se emplea la concordancia de los adjetivos ni en g énero ni en n úmero con los sustantivos a los que modifican, salvo los posesivos de tercera persona singular y plural y los demostrativos<sup>28</sup>. En el caso de los posesivos, a diferencia del espa ñol, la informaci ón de persona no concuerda con el nombre (objeto pose ño), sino con el poseedor. Sin embargo, en el caso de los demostrativos, al igual que en espa ñol, se concuerdan con el nombre (objeto pose ño).

En la lengua castellana, el adjetivo no s ño incide en la flexi ón de g énero con los sustantivos, sino tambi én concuerda en n úmero con estos. Volvemos a los ejemplos (15) y (16), por el cambio de n úmero de *queso*, el adjetivo cambia su desinencia. Al igual que la concordancia de g énero del adjetivo, “ la interpretaci ón sem ántica En chino, ning ún adjetivo presenta ” (RAE) flexi ón de la desinencia de n úmero. En cambio, al igual que en castellano, en los demostrativos del chino aparece la concordancia de n úmero<sup>29</sup>.

### 2.2.3 Locuciones adjetivas

En castellano, “ los grupos lexicalizados ” funcionamiento sint áctico son las locuciones adjetivas o adjetivales<sup>261</sup>. (RAE, Muchas veces, estos grupos est án formados por una preposici ón y un sustantivo. Por ejemplo:

- (19) zona de comodidad

— — — — —  
 u j " u j . " " " " " " f g " " " " " " " " " " " " j w " p " l . p i  
 adj. part. nom.  
 c ómodo / zona  
 „ z o n a c ó m o d a

En este caso, la locuci ón adjetiva *de comodidad* contiene tanto la misma informaci ón sem ántica como la sint áctica que el adjetivo *c ómodo*. Sin embargo, en vez de utilizar un

<sup>28</sup> La concordancia del posesivo y del demostrativo del espa ñol se va a explicar en el capitulo 3.

<sup>29</sup> Los demostrativos chinos “ zh è ”; “ n à ” se combinan c d a s e f i c h a d o r f i c h a d o r e r m (alguna cantidad, cierta cantidad, algunos o ciertos) y muestran la pluralidad.

adjetivo sencillo, se emplea la locución adjetiva en la traducción al castellano por la formalidad. A diferencia del castellano, en chino apenas aparece la locución adjetiva. Es decir, cuando las locuciones formadas por una preposición y un sustantivo equivalen a un adjetivo, siempre se usa un adjetivo sencillo en vez de una locución.

#### 2.2.4 *El grado comparativo del adjetivo*

El comparativo del castellano se asimila al del chino por sus formas. Por un lado, el grado comparativo del castellano no marcado será *más/menos + adj.*, y en chino se admite una construcción parecida (gèng) + *adj.*

Por otro lado, entre los comparativos del castellano existen excepciones. Los marcados son los comparativos sintéticos: *mejor* (más bueno/a), *peor* (más malo/mala), *mayor* (más grande), *menor* (más pequeño/a), etc. Veamos unos ejemplos del comparativo que aparecen en las traducciones:

- (20) “Era mucho mejor que seguir en una situación

<i>d</i>	<i>f</i>	<i>z dk</i>	<i>o ² k</i>	<i>" lf</i>	<i>kv</i>	<i>" de</i>	<i>q f</i>	<i>·</i>	<i>" hg</i>	<i>ènq</i>	<i>sh'lj</i>	<i>i</i>
rel.	verb.	prep.	nom.	part.	nom.	adv.	adv.	adj.				
que	estar	sin	queso	/	lugar	m ás	pr áctico					

Es mejor que estar en un sitio sin queso

- (21) “ E l temor que se acumula situación que existe en la realidad<sup>30</sup>. ”

31

*zài n- z l-px áng ch éng de k-ng jù b- n- de sh íj ì ch ùj ng yào*  
 prep. pron. nom. ver. part. nom. rel. pron. part. adj. nom. v.  
 estar tú corazón formar / temor que tú / real situación ser

gèng huài

adv. adj.

<sup>30</sup> En la versión original pone “The fear you let build up in your heart.” Tanto es en español como en inglés, el *temor* está en la *mente*, sin embargo, en la expresión en chino, se cambia *mente* por *corazón*, ya que según la costumbre lingüística y psicológica china, el *temor* está en la *corazón*.

<sup>31</sup> En este caso el pronombre personal “ *n*-(*tu*: segunda persona singular) ” s i n l a p d e † t s e u d a n s “ i d e r como el posesivo. Dado que todo el grupo constituye una oración subordinada, a fin de evitar la duplicación de l a p a r t d e ” c u q l u a e “ e n l a z a l a s u b o r d s e s u p r i m e l a ó p a r t c u l a d e l p o s e s i v o y a l y e l

más malo

el temor que se forma en tu corazón es peor que la situación real.

(22) “más fuerza <sup>esp</sup> fítu<sup>32</sup>” cuerpo

gàng e j pì i de v " n .  
 adv. adj. part. nom.  
 más abundante / fuerza física  
 „, m fuerza física

En los dos ejemplos (20) y (21) se han puesto los adjetivos de grado comparativo *mejor*, *peor*, los cuales son los más conocidos entre todos los comparativos sintéticos. En cambio, en el ejemplo (22), se admite la construcción del grado comparativo no marcado: *más+adjetivo*. En castellano, los adjetivos de grado comparativo más comunes y más usados son los irregulares: *mejor* (más bueno), *peor* (más malo), *mayor* (más grande), *menor* (más pequeño), los cuales no tienen formas distintas de género.

Por el contrario, en la traducción al chino, todos los comparativos mantienen la construcción + *adj.* sin excepción para señalar la situación de comparación.

### 2.3 Los adverbios

Mientras que los adjetivos modifican a los sustantivos, existe otra categoría de palabras denominadas *adverbio* que modifica a los verbos. “El rbió desvcensiderado como una especie de (Gdnjález, 1997: 45). Siembargo, esta clase de palabras no sólo modifica a los verbos, sino también a los adjetivos, así como a algunos adverbios. “Los adverbios se caracterizan por modificar a un gran número de grupos sin 2285).

Desde el punto de vista categorial, los adverbios del castellano y los del chino funcionan de manera similar en los sintagmas. Además, desde el punto de vista morfológico, “el adverbio no varía en género ni número, mientras que los sustantivos y adjetivos, por lo general, cambian según estos dos morfemas” (1994:15). Es decir, los adverbios no experimentan cambios de desinencia, de modo que el adverbio español es bastante parecido en su uso al chino.

<sup>32</sup> Esta frase se saca de ‘se habrá sentido más fuerte de cuerpo y esfínter y podrá haber afrontado mucho mejor el desafío de encontrar Queso Nuevo.’ En la versión original pone irif Hewould and he could have coped better. Sin embargo, en la versión china, el engenor traductor solo pone más fuerza física sin mencionar más fuerte de esfínter.

Como es sabido, los adverbios españoles mantienen una relación muy estrecha con los adjetivos calificativos porque muchos derivados vienen dados mediante la construcción: *adjetivo+mente*. ‘Los adjetivos componen los adverbios en *ónente* en su forma femenina’ (Kovacci, 1999: 715).

Desde el punto de vista morfológico, muchos adverbios chinos también están estrechamente relacionados con los adjetivos por medio de una partícula estructural “*de*”, que “se usa entre una palabra para su preorden de función como un verbo un adverbio que expresa el modo 24). que se refiere

Como es sabido, las partículas estructurales son muy importantes en las construcciones oracionales chinas. de 25) y presentes en el apartado anterior, igual que se introduce otra que sirve para enlazar los modificadores y los adjuntos y los verbos. La partícula “*de*” difiere en función de acuerdo a las distintas funciones: la primera es una marca del adverbio que incide sobre el verbo. Esta se sitúa entre el modificador y el verbo o entre el adjunto y el verbo.

(23) Se instalaban cómodamente.

33

34

u j " u j de " " f " k z à " p < n  
adv. part. verb. prep. adv.  
cómodamente / instalarse en allí  
,, S e i n s t a l a b a n a l l í c ó m o d a m e n t e

Aunque la forma de muchos adverbios españoles se parece a la de los chinos, la transferencia del adjetivo al adverbio es distinta.

El adverbio español experimenta una fijación del número y género del adjetivo en el proceso de derivación. En castellano, “estrata del proceso por el que a un adjetivo en femenino y singular se le añade la terminación *ónente*” (He2001: 60). En el ejemplo (23), el adverbio *cómodamente* viene del adjetivo *cómoda* con la forma femenina y singular.

Sin embargo, en chino, la transferencia del adjetivo al adverbio produce un cambio de la partícula estructural. El adjetivo “u j de” da lugar al adverbio “u j u j + de” mediante el cambio de la partícula. Hay que destacar que en la lengua oral no se distingue la pronunciación de las dos partículas estructurales.

<sup>33</sup> A la igual que del a, pl *de* “í tcaum pa o c “o e s i m p r e s c Cuando se para distinguir con claridad los adverbios, en ocasiones *de* se omite la “

<sup>34</sup> En chino, los adverbios de lugar *aquí allí* vienen solos, sino acompañados por la preposición antepuesta “z à”.

En realidad, la mayor diferencia entre el adjetivo español y el chino consiste en la posición que ocupa el adjetivo. Este punto lo analizaremos en el capítulo 3.

## 2.4 Los verbos

Los verbos son los componentes más importantes en las oraciones, tanto en chino como en castellano. Sin embargo, desde el punto de vista morfológico, los verbos españoles son muy diferentes de los chinos.

“ De todas las palabras variables es, en riqueza de formas ” (Por 39). La flexión del verbo en español incluye la persona, el tiempo y el modo. También hay en ocasiones manifestaciones morfológicas del aspecto, como en el caso de algunos verbos pronominales o mediante las perfrasías.

Por su parte el chino expresa el concepto y el cambio de tiempo a través del vocabulario y la sintaxis, (Shou, 1995: 84). En la ningún  
lengua china, hay muchas palabras que expresan el tiempo, el modo y el aspecto del verbo  
cuya forma no es flexiva.

#### 2.4.1 *El tiempo y el aspecto*

El tiempo de los verbos consta de tres variantes principales: pasado, presente, futuro. En las enunciaciones tanto escritas como orales, el tiempo que indica el verbo tiene una gran importancia a la hora de interpretar la oración.

En castellano, este está claramente codificado en la conjugación verbal. Sin añadir los adverbios de tiempo en las frases, se indica el tiempo mediante el cambio de forma de los verbos.

Por el contrario, el tiempo se manifiesta en chino bien por medio de los adverbios o grupos adverbiales de tiempo, bien a través del contexto. Hay que tener en cuenta que en muchos casos sin el contexto chino no se puede deducir el tiempo de las enunciaciones. Por ejemplo:

(24) a. nos har á felices

nos traer á felicidades y alegr ás

b. los cambios que se están produciendo en la empresa

c. How se echó a reír de sí mismo.

35

Por medio de las conjugaciones verbales, aunque no se aluda al contexto, en español es muy claro el tiempo de los verbos. En cambio, sin la ayuda del contexto o de los adverbios de tiempo, estas oraciones en chino no presentan ninguna información del tiempo.

Hay que destacar que en chino existen muchas partículas para describir los rasgos del verbo, lo que compensa en parte la falta de flexión verbal. Como consecuencia, estas palabras son cruciales en el momento de indicar el tiempo, el aspecto y la persona de los verbos a los que modifican. En realidad, en vez de definir estas partículas como indicación de tiempo resulta más correcto decir que estas sirven para presentar un conjunto de informaciones que incluye también el aspecto y el modo de los verbos. Por ejemplo, en (24a), al presentar el tiempo futuro se emplea la partícula aspectual *p r e v e r* 未来, ‘que’ expresa un momento previo de una acción. En cambio, la partícula *已* 已经 se encarga de indicar el tiempo. En el ejemplo (24c) se cuenta entre los caracteres más utilizados en chino. Mediante ella se designan las acciones ya realizadas. En chino, no sólo las partículas de tiempo son capaces de expresar el tiempo, sino que en ocasiones es el propio verbo el que incluye esa información. Es decir, en lugar de utilizar las partículas de tiempo, en (24b) el verbo 在 *zài* ‘que’ se ha escogido expresar una acción en proceso sin la ayuda de ninguna partícula, lo cual equivale a la construcción *estar + gerundio* del castellano.

<sup>35</sup> La locución óenb.+a d.v e rqb..ilālk” “expresa una acción empezada. El objeto directo se coloca en medio de la locución. En este caso, *reirse* en chino es transitivo y el objeto directo *el mismo* está en medio: “q... lāle”.

### 2.4.2 *La persona*

Por otro lado, la conjugación verbal también incluye la persona. Es decir, por la forma que presentan los verbos españoles, deducimos el pronombre sujeto sin indicarlo en el texto. Por el contrario, la identificación del sujeto pronominal en chino es obligatoria, lo que obliga a colocar siempre el pronombre. Este es, por lo tanto, un elemento imprescindible para constituir una frase y nunca se puede suprimir dada la falta de flexión verbal. Veamos un ejemplo:

(25) Decidi óque, a partir de ahora, se mantendrá mucho más alerta.

36	37
<i>v f " f / · jp i c'āng · xi àn z ài s .</i>	<i>'v 'yào sh íkè d q " le j pí i" " l w 2</i>
pron. verb. nom. prep.1 <sup>a</sup> adv. prep.2 <sup>a</sup> pron. verb. adv. verb. adj.	
decidir idea, desde ahora /, tener que todo rato mantener alerta	
Decidi óque, a partir de ahora, mantendrá alerta todo rato .	

En la traducción al castellano, no aparece ningún pronombre sujeto, ya que esta información se incluye en la conjugación verbal, mientras que en la china no es posible omitir el pronombre en ningún caso.

En resumen, los verbos españoles presentan el modo, el tiempo, la persona y el aspecto morfológico a través de la conjugación de sus formas. Por el contrario, los verbos chinos no son variables. Es decir, la conjugación verbal no existe en la lengua china, de modo que estas relaciones se establecen por medio de las palabras funcionales, los adverbios de tiempo, así como el contexto.

## 2.5 Los pronombres personales

“ Los pronombres que designa personas, animales o cosas mediante cualquiera de las tres personas gramaticales. Generalmente, desempeñan las mismas funciones del sujeto DRAE, 2001 (pronombre) Tanto el chino como el español usan los pronombres para referirse a palabras, grupos de palabras, frases, e incluso párrafos. Desde el punto de vista funcional, los pronombres personales admiten todas

<sup>36</sup> La preposición como “desde que” o “desde que” no pertenece a la preposición “desde” en español, la cual introduce un adverbio de tiempo o una subordinación adverbial de tiempo. A diferencia de estas, se coloca el adverbio o clón “y” y su traducción adverbial.

<sup>37</sup> En la versión original pone “He de La traducción al español” y sigue literalmente la versión original. Sin embargo, el traductor chino sustituye “se a alerta” por “mantendrá alerta todo rato”

las funciones y manifiestan caso<sup>38</sup>: el nominativo o recto, el preposicional u oblicuo, el acusativo, el dativo, etc.

### 2.5.1 *Las formas del pronombre*

Atendiendo a la función gramatical, los pronombres personales españoles cambian su forma. “Además de las formas átonas y tónicas número, el género y, sobre todo, e 33). carácter

Por el contrario, el pronombre personal chino mantiene siempre la misma forma. Este también desempeña las funciones propias de sujeto, complemento directo y complemento indirecto, entre otros. Pero, a diferencia del castellano, los pronombres personales no varían las formas.

	nominativo	acusativo	dativo	preposicional
1 <sup>a</sup> persona singular	yo y	me y	me y	mí y
2 <sup>a</sup> persona singular	tú p	te p	te p	ti p
3 <sup>a</sup> persona singular	él (masculino) v ella (femenino) v usted ∅	lo (masculino) v la (femenino) v	le v v	Sí v v
1 <sup>a</sup> persona plural	nosotros (masculino) y " o g p nosotras (femenino) y " o g p	nos y " o g p	nos y " o g	nosotros(masculino) y " o g p nosotras (femenino) y " o g p
2 <sup>a</sup> persona plural	vosotros (masculino) p " o g p vosotras (femenino) p " o g p	os p " o g p	os p " o g	vosotros(masculino) p " o g p vosotras (femenino) p " o g p

<sup>38</sup> Caso se define en DUE (2007: s.v. *caso*): ‘Ciertos accidentes o posibilidades de variación que tienen algunas palabras para expresar la relación en que están con otras de la misma oración. En español solamente conserva restos de caso el pronombre personal’. En chino, los pronombres personales no tienen caso.

3 <sup>a</sup> persona plural	ellos (masculino) v " o g p ellas (femenino) v " o g p <b>ustedes</b> <sup>39</sup>	Los (masculino) v " o g p Las (femenino) v " o g p	les v " o g v " o g	ellos (masculino) v " o g p ellas (femenino) v " o g p <b>ustedes</b>
----------------------------------	---	---	---------------------------	---

Tabla 1. Los pronombres personales en español y en chino

Los pronombres personales poseen un rico sistema flexivo en castellano. Es decir, según la función que ejerce, el pronombre personal cambia su forma. Los pronombres personales son las únicas formas del castellano que han conservado restos de la declinación de casos del latín.

(26) *Yo tampoco creí que me pudiera suceder a mí*

40

y 'y " { " z k « p i " / t j<sup>3</sup> psɿ'ìq'úg kd 'Á / " jj ɿw ". " h "yu ju j p ɿ " / u ɿ k " p i  
pron. adv. adv. verb. dem. clasi. nom. adv. v. prep.1<sup>a</sup> pron. prep.2<sup>a</sup>  
yo también siempre creer este / cosa nunca ocurrir en yo encima  
,Yo tampoco creí que me pudiera suceder esta cosa a mí

El pronombre de primera persona singular aparece tres veces en la versión castellana con distintas formas: *yo* del nominativo, *me* del dativo y *a mí* del preposicional. Sin embargo, en la traducción al chino, el pronombre del nominativo y el del preposicional comparten la forma uniforme “*y (p r i m e r a p e r s o n a s i n g u l a r)*”.

Por otro lado, en el cuadro observamos que los pronombres personales del español no sólo cambian su forma en virtud de la función que ejercen, sino que también algunos pronombres tienen flexión de género. Las formas nomativas y preposicionales de primera y segunda persona plural *nosotros/nosotras* y *vosotros/vosotras* cambian la desinencia en función del género de la persona a que se refieren estos pronombres. Sin embargo, en chino los pronombres personales de primera y segunda persona carecen de esta flexión. Es decir, a pesar de las distinciones en género de las personas, los pronombres chinos de primera y segunda persona plural del nominativo y del preposicional no sufren ningún cambio.

<sup>39</sup> En chino, aunque hay el pronombre *usted*, no existe la forma plural *ustedes*.

<sup>40</sup> El sintagma preposicional *a mí* en chino se constituye por un conjunto de preposiciones “...

*zài... u j p u j y el pronombre m*, que se coloca entre las preposiciones. Por otro lado, en chino, nunca se duplica los pronombres como en castellano. En este caso, en castellano, se duplica el pronombre *me* y *a mí* en la oración subordinada “*m e p u d i e r a s u c e d e r a a mí*”.

## 2.5.2 *La omisión del pronombre en castellano*

“En general, encastellano, se omite la desinencia verbales in (Píleo y Sanz, 1989: 15). En cambio, de que dado que los verbos chinos no disponen de flexión, la expresión del sujeto depende del pronombre o del nombre, de modo que no se omite el pronombre sujeto en las frases chinas.

- (27) Decidi ó que, a partir de ahora, se mantendrá mucho más alerta.

v f " f / · jp i č ɔ̄ng · xi ǎn zāi s . v' yǎo sh i kě d q " le j p// i" " l w 2  
 pron. verb. nom. prep. adv. (prep.), pron. verb. adv. verb. adj.  
 é decidir idea, desde ahora / , é tener que todo rato mantener alerta  
 Decidi ó que, a partir de ahora, mantendr á alerta todo rato .

A pesar de que podamos deducirlos por la conjugación del verbo, los pronombres españoles que actúan como sujetos del verbo no siempre son suprimidos. “Cuando se que insistir sobre la persona de él” (1982: 16), el pronombre

- (28) *Yo tampoco creí que me pudiera suceder a mí*

En la traducción al chino, como en todos los casos, no se omite el pronombre personal *yo*. Sin embargo, a diferencia de los ejemplos citados antes, aparece en castellano el pronombre personal que sirve de sujeto del verbo. En este caso, la aparición del pronombre sirve para destacar la persona de sujeto y contrastarlo con otros valores alternativos explícitos o implícitos.

Respecto a la función, las distintas clases de palabras asumen los mismos papeles tanto en español como en chino. Sin embargo, desde la perspectiva morfosintáctica, las dos lenguas son bien diferentes. La lengua española es muy flexiva, de manera que se dan variaciones tanto de género y número, como de tiempo y aspecto. Por el contrario el chino, como lengua

<sup>41</sup> Ve áse las notas 36 y 37 para la explicaci ón de este ejemplo.

<sup>42</sup> Ve áse la nota 40 para la explicaci ón de este ejemplo.

analítica que es, expresa la relación entre palabras por el contexto, o por las partículas, o por los adverbios, etc.

Estas diferencias constituyen una importante dificultad de adquisición para los estudiantes chinos que aprenden el español, dado que no están acostumbrados a la conjugación y a la concordancia. Para los españoles, en cambio, la dificultad consiste en aprender el uso del clasificador y de las partículas, que no tienen una correspondencia estricta en español.

### 3. DETERMINANTES

Como se define en el *Diccionario de Marín Moliner*, el determinante es el ‘constituyente de un sintagma nominal que determina al sustantivo; por ejemplo, el artículo, los demostrativos o los indefinidos’ (DUE, 2007: s.v. *determinante*). Sin embargo, esta definición no corresponde a la definición china, ya que al chino le faltan los artículos, tanto definidos como indefinidos. Además, todos los determinantes españoles cuentan con la flexión de género y de número de la que carece el chino. A diferencia del español y del inglés, el chino dispone de una clase de palabras denominada clasificador.

Los determinantes de las dos lenguas son muy distintos en algunos aspectos, en los cuales fijamos la atención en este capítulo.

#### 3.1 El artículo

“El artículo es una clase de palabras de denotación del grupo nominal del que forma parte, así como informar de su referencia (2010: 263). El artículo existe en muchas lenguas indoeuropeas como en castellano y en inglés, donde se emplea para restringir y hacer referencia a los sintagmas nominales.

En cambio, la lengua china carece de artículo. No obstante, eso no quiere decir que la lengua china no cuente con procedimientos para establecer la referencia. En chino se emplean los posesivos, los numerales y los demostrativos para sustituir al artículo en sus funciones típicas.

Ahora bien, en castellano, los posesivos, los numerales y los demostrativos también forman parte de los determinantes del sustantivo. Entre estos, el artículo es una clase

independiente y posee su propia función. A veces, el artículo puede sustituir al posesivo o al demostrativo, pero otras veces no.

El artículo en castellano se divide en dos clases: el artículo determinado y el artículo indeterminado. No obstante, el artículo determinado es el único que aparece en el articulo en el sentido de Esparrza, 1993: 65). En castellano, para saber cuáles son los cinco tipos de artículos determinados, el masculino: *el, los*; el femenino: *la, las*; y el neutro: *lo*. Estos cinco artículos determinados forman parte de los determinantes identificadores. Aunque esta clase de palabras que denota información consabida es crucial en la lengua castellana, no cuenta con significado semántico, sino con una función anafórica. “Los usos más frecuentes del artículo determinado”. Veamos los siguientes ejemplos:

(1) Por muy diferentes que fuesen los ratones y los liliputienses...<sup>43</sup>

l · p " i w p " " z k q " n q " u j " " " " j 2 " " " " " z k q "  
adv. nom. cone. nom. part. nom. det. adv. neg. adj.  
aunque ratón y liliputiense / objeto cada no igual  
A pesar de que los objetos de los ratones y los liliputienses son diferentes

(2) Eso hacía que la vida en el laberinto fuese mucho más complicada.

/ j 3 " " " sH- " d'ē " " v" " " d' g' p" " " " " / « k " " " " " o ¶ " i p i "  
pron. adv. verb. part. pron. prep. nom. prep. part. nom.  
esto también dejar / ellos situado laberinto dentro / vida

gàig l k " " " " h Á " / " " j w «  
adv. adj.  
más complicado

Esto también hacía que su vida en el laberinto fuese más complicada.

<sup>43</sup> Esta subordinación para muy diferentes que fuesen dos ratones y los liliputienses, tenía algo en común”.

<sup>44</sup> En la versión original pone “Así” la frase es traducida como “Los ratones y los liliputienses”. Esta frase se traduce literalmente al español. No obstante, en la versión china, el sujeto se ajusta a la “objeto y los liliputienses”.

<sup>45</sup> Esta partícula es una de las partículas más utilizadas en el chino. A “de”, “de” está detrás de una palabra o una frase que expresa el resultado y precede al grado de una acción. A pesar de las distintas funciones, estas tres partículas tienen la misma pronunciación de modo que no se distinguen en la expresión oral.

En los dos ejemplos citados, las dos oraciones traducidas al español contienen el artículo para identificar los sustantivos *ratones*, *liliputienses* y *laberinto*. Estos sustantivos se identifican en ellos por sus vinculaciones con los elementos previos en el contexto. Sin embargo, en la traducción al chino, como se trata de una información consabida y es identifiable, los lectores la identifican con facilidad sin la ayuda del artículo determinado.

El artículo determinado en los grupos nominales es concebido como un índice que anuncia el género y el número del sustantivo (RAE, 2010: 265). Las tres clases del artículo determinado se distinguen por el cambio de género y número. En (1), el artículo *los* precede a los sustantivos *ratones* y *liliputienses* respectivamente. Aparte de su función de identificación, denota el género de los *ratones* y los *liliputienses*. Somos capaces de deducir por medio de la traducción al castellano que, entre los dos ratones y entre los dos liliputienses, por lo menos hay un ratón y un liliputiense de sexo masculino, que no se presenta en la traducción al chino.

(3) El laberinto contiene secretos.

46

/ j <sup>3</sup> " " " " " " / w ¼ " " " " " " " " " " " " o ¶ "shí én qví i d'e " j <sup>a</sup> k " " " " " dem. clasificador nombre adv. verb. num. clasificador adj. part.  
este / laberinto adem ás tener uno / milagroso /

*lìliàng.*

nom.

poder.

Este laberinto contiene una especie de poder milagroso.

En este ejemplo, el nombre *secretos* no lleva ningún determinante porque aquí no se trata de un sustantivo conocido o identificado, sino que se refiere a la clase de los secretos. En

<sup>46</sup> Este es el caso de la ciudad de Montevideo, que tiene un diseño que recuerda a un laberinto.

<sup>47</sup> En la versión original p o *the maze held secrets* „ el laberinto contenía secretos „ i **N**o obstante, en la versión china, el traductor considera *secrets* como *poder milagroso*. De hecho, en chino la traducción literal de la palabra *secreto* es “*mìmì*” .

Aunque en chino no aparece el artículo determinado, se suelen utilizar los demostrativos para señalar la función referencial del artículo, como se pone de manifiesto en los dos ejemplos siguientes:

(4) 'Los dos liliputienses<sup>48</sup> ''

$P \ll " " " " " " " " n \ k \ p \ i \ " i \ ^3 \ " " "$   
 dem. num. clasificador. adj. adj. nom.  
 Aquel dos liputiense.  
 „ l o s d o s l i l i p u t i e n s e s

(5) " e l r i a b e "

49

En (4) y (5), el artículo que se usa en la traducción al castellano sirve para identificar el sustantivo consabido. No obstante, por la falta del artículo, en chino la función de identificación que suele llevar a cabo el artículo se realiza con los demostrativos como *aquel*, *este*. Cuando los demostrativos del chino funcionan no para expresar la relación espacio-temporal sino para identificar al sustantivo, han perdido gran parte de la capacidad de señalamiento ético del demostrativo del que provienen y funcionan como el artículo en castellano.

### 3.2 El posesivo

“ La función de los determinantes posesivos es indicar una relación entre el objeto representado por el sustantivo a que se refieren y una persona gramatical” (Dapena 116). Aparte de funcionar como el artículo para determinar al sustantivo, esta clase de palabras aporta el rasgo semántico de pertenencia o posesión. El posesivo es una clase de palabras que existe en casi todas las lenguas humanas. Aunque se encuentran muchas diferencias entre las dos lenguas de diferentes géneros, el posesivo del castellano es similar al

<sup>48</sup> Los dos *liliputienses* sirve como su *Los dos liliputienses*, Hem y Haw, utilizaban su cerebro, repleto de convicciones y emociones, para buscar

<sup>49</sup> Véase la nota 45 para la explicación del clasificador.

del chino, no sólo por su mismo papel sintáctico en los grupos nominales, sino también por su aspecto semántico.

Ahora bien, ya que el posesivo se cuenta entre los determinantes, como todos los demás del castellano, el posesivo tiene flexión de género y número que concuerda con el sustantivo. Aparte, en virtud de la posición respecto al sustantivo, el posesivo del castellano se divide en dos clases: el prenominal y el posnominal. Por los dos aspectos especiales, podemos decir que el posesivo del castellano se diferencia fundamentalmente del del chino.

### 3.2.1 *Los posesivos prenominales*

La mayor parte de los posesivos del castellano es prenominal. Tal y como indica su nombre, preceden al sustantivo y al adjetivo, ya que funcionan como determinantes. Por eso ocupan siempre la posición más a la izquierda del grupo nominal e indican posesión o pertenencia. En lo que se refiere a la concordancia con el sustantivo, la flexión de género y número del posesivo está en función de los correspondientes rasgos del sustantivo al que modifica. Veamos los ejemplos de la flexión de género y número del posesivo:

- (6) a. nuestro queso
- b. nuestras tiendas

En (6) a, *nuestro* elige el sufijo *o* para concordar con el nombre *queso*. En cambio, en (6) b, *nuestras* elige el sufijo *as* porque el nombre *tienda* tiene género femenino. Los posesivos del español concuerdan con el sustantivo al que acompaña por tanto con el que designa la cosa poseída, en lugarez escón el. decir, estos deciden su género no por el del poseedor, sino por el de la cosa poseída. En (6) b, se ha añadido el sufijo *as* ya que el sustantivo *tienda* en este caso es plural. Sin embargo, no todos los posesivos prenominales tienen flexión de género. Esta sólo se da en los posesivos que expresan más de un poseedor en primera o segunda persona. En cambio, los posesivos prenominales de un solo poseedor como *mi/mis, tu/tus, su/sus* no tienen flexión de género. Además de estos, los de varios poseedores en tercera persona *su/sus* también carecen de la flexión de género.

En resumen, el posesivo, al igual que todos los otros determinantes, tiene que concordar en género y en número con el sustantivo.

En chino, también hay la clase de posesivo como en castellano:

Castellano	Chino (pronombre+partícula <i>de</i> )	
	Pronombre personal	Partícula <i>de</i>

1 <sup>a</sup> persona singular	Prenominales: <i>Mi/mis</i> <sup>50</sup> <b>Posnominales:</b> <i>M ó/m á</i> <i>M ós/m ás</i>	pron. 1 <sup>a</sup> pers. singular	
2 <sup>a</sup> persona singular	Prenominales: <i>Tu/tus</i> <b>Posnominales:</b> <i>Tuyo/tuya</i> <i>Tuyos/tuyas</i>	pron. 2 <sup>a</sup> pers. singular	
3 <sup>a</sup> persona singular	Prenominales: <i>Su/sus</i> <b>Posnominales:</b> <i>Suyo/suya</i> <i>Suyos/suyas</i>	pron. 3 <sup>a</sup> pers. mas. singular  pron. 3 <sup>a</sup> pers. fem. singular  pron.3 <sup>a</sup> pers. no pers. singular	
1 <sup>a</sup> persona plural	Prenominales <b>Posnominales:</b> <i>Nuestro/nuestra</i> <i>Nuestros/nuestras</i>	y pron. 1 <sup>a</sup> pers. plural	
2 <sup>a</sup> persona plural	Prenominales <b>Posnominales:</b> <i>Vuestro/vuestra</i> <i>Vuestros/vuestras</i>	y pron. 2 <sup>a</sup> pers. plural	
3 <sup>a</sup> persona plural	Prenominales: <i>Su/sus</i> <b>Posnominales:</b> <i>Suyo/suya</i> <i>Suyos/suyas</i>	pron. 3 <sup>a</sup> pers. mas. plural  pron. 3 <sup>a</sup> pers. fem. plural  pron.3 <sup>a</sup> pers. no pers. plural	

Tabla 2. Los posesivos del español y del chino

El chino es una lengua no flexiva, por lo tanto, la gran cantidad de partículas distintas tiene como objeto establecer la relación entre las palabras. Entre estas (dep) ártícuformas parte de los caracteres más utilizados en la lengua china, puesto que es una partícula estructural de atributo. El posesivo del chino mantiene la estructura: *pronombre personal + partícula “(de)” + nombre*. Por un lado, al igual que los demás determinantes del chino, no

<sup>50</sup> Los posesivos españoles en negrita cursiva no tienen equivalencias en la lengua china.

hace falta flexionar el posesivo. Por otro lado, el posesivo **p o s e e** “f (léxica) idó n” p r género de 3<sup>a</sup> persona. En chino, hay tres pronombres de tercera persona, uno para el masculino, uno para el femenino, otro para los objetos (no personas). En lugar de concordar con el sustantivo al **q u e m o d i f i ó n**,” b à r v f l p x a r a i n d i c a r e Veamos los siguientes ejemplos:

(7)

(8)

En (7) y (8), aunque se trata del posesivo de 3ª persona singular, en chino se emplean distintos pronombres en los posesivos atendiendo al poseedor. En (7), el poseedor de los *temores* es *Hew*, que es una persona masculina. En cambio, el poseedor en (8) es el *nuevo queso*, el cual no es un ser humano. Como consecuencia, en los dos ejemplos, se escogen diferentes pronombres para formar diferentes posesivos. En este punto, se hace notar que el posesivo prenominal del castellano no presenta ningún aspecto flexivo, puesto que el de tercera persona no incluye la flexión de género. A diferencia del chino, pese a los distintos poseedores, el posesivo del castellano mantiene su forma idéntica. Sin embargo, en estas dos lenguas tan diferentes, el posesivo de primera y segunda persona distingue la forma singular de la plural en virtud del número de poseedor. En cambio, el de tercera persona del español no cambia el número con el poseedor sino con la cosa poseída.

### 3.2.2 *Los posesivos posnominales*

En castellano, existe otro tipo de posesivo: el posnominal: (*mío/a, míos/as, nuestro/a, nuestros/as, tuyo/a, tuyos/as, vuestra/a, vuestros/as, suyo/a, suyos/as*). Tal y como indica su nombre *posnominal*, esta clase de palabras resalta por su posición distinta en los grupos nominales del posesivo antepuesto. En lugar de preceder al sustantivo, va precedido del sustantivo. Aparte, es compatible con determinantes antepuestos como el artículo, el

demostrativo, etc. Sobre este tipo de posesivo posnominal, cabe mencionar que las formas *nuestro/a, nuestros/as, vuestro/a, vuestros/as* pueden ir antes o después del sustantivo.

A pesar del contraste de posición, los posesivos posnominales siguen haciendo referencia a posesión o pertenencia como los posesivos prenominales. Veamos el único ejemplo del posesivo posnominal en la traducción al castellano.

- (9) Hem me recuerda a un amigo m ó.

En (9), en primer lugar, nos fijamos en la concordancia de género y número del posesivo posnominal *mío*. Al igual que los otros adjetivos y determinantes, el posesivo posnominal también es flexivo en número y género. En segundo lugar, a diferencia del posesivo más general, el posesivo *mío* está colocado después del nombre *amigo* al que modifica. Por muy diferente que sea la colocación del posesivo, ni siquiera cambia la función determinante relacionando el *amigo* respecto del hablante. En tercer lugar, el sustantivo y el posesivo van precedidos del artículo indeterminado *un*. Si queremos expresar el significado similar con el posesivo prenominal, será *uno de mis amigos*, que es una construcción partitiva que resulta sintácticamente más compleja.

En chino, en cambio, hay una única clase de posesivos:

- (10) un amigo m ó

51

En la traducción al castellano de (10), se utiliza la construcción: *artículo indeterminado + sustantivo + posesivo*. Sin embargo, en la traducción al chino, el posesivo mantiene la posición a la izquierda del grupo nominal y luego se coloca el numeral y el clasificador. En chino, el posesivo precede a todos los otros adjetivos y los sustantivos.

### 3.3 El demostrativo

“Los determinantes demostrativos delimita lugarr a grupos (RAE, 2009: 1129). En castellano ind todos” los demostrativos son determinantes, algunos son pronombres y otros son adverbios. Sin embargo,

<sup>51</sup> El *class inflación de capital* a personas respectadas

en este capítulo nos centramos en analizar los determinantes demostrativos del español y del chino.

En *casos* paradigmáticos, constituyen los *representantes* más característicos del *paradigma de las categorías* (RAE, 2009: 769). Es decir, el *ártico* es la característica más importante y la función principal de los demostrativos en español.

En cambio, los demostrativos del chino<sup>52</sup>, que son mucho más simples con respecto a los del castellano, asumen una función doble. Por un lado, el demostrativo del chino también dispone de la función de ética. Por otro lado, puesto que en chino no existe la clase de artículo determinado, el demostrativo es la clase más importante que asume la función referencial y la anafórica del artículo determinado que existe en castellano. Por lo tanto, el demostrativo se usa con mucha más frecuencia en la lengua china que en la castellana.

### 3.3.1 *El artículo frente al demostrativo*

A pesar de que el demostrativo del chino y el del castellano tienen muchos aspectos en común, en lo que respecta a las diferencias, debemos distinguir la función de identificación del demostrativo del chino. En realidad, la función del demostrativo ‘coincide con la de otros determinantes definidos (artículo definido y posesivo prenominal) en cuanto que consiste en facilitar la identificación unívoca de la entidad o las entidades designadas por el grupo nominal, es decir, su referente’ (201). Esto es, el demostrativo del chino también aporta la información referencial o la información consabida como el artículo determinado. De hecho, en muchos casos, el demostrativo puede alternar con el artículo sin muchos cambios semánticos. No obstante, las dos clases de carácterístico de identificación del referente (RAE, 2009: 1291).

En muchos contextos no de éticos en castellano, se emplea el posesivo o el artículo en vez del demostrativo, mientras que en contextos de éticos se suele utilizar el demostrativo.

‘La diferencia principal entre el artículo que estos últimos establecen un vínculo de ético con su referente, mientras que el primero

<sup>52</sup> En castellano, los demostrativos *este*, *ese*, *aquel* se distingue a través del espacio que separa el hablante del referente. Es decir, *este* denota proximidad con el hablante, *ese* denota proximidad con el oyente, y *aquel* denota lejanía respecto de ambos. Sin embargo, en chino sólo existen dos demostrativos de esta índole: ‘zhè’ y ‘nà’. El demostrativo ‘zhè’, es ‘el que nota la proximidad’ y ‘nà’ es ‘el que nota la lejanía’ respecto del hablante. Por otro lado, si los demostrativos ‘zhè’, ‘nà’ sustituyen al artículo definido y ejercen la función anafórica, es decir, no muestra la función de ética sino la referencial, en ocasiones, estos demostrativos se pueden alternar entre sí sin producir cambios semánticos.

exige que estás (RAE, 2009: 1129). Aunque el demóstrativo viene de “artículo históricamente, el artículo no mantiene la capacidad de señalamiento de ético que tenían antes.

El artículo definido del castellano se caracteriza por su función anafórica. Es decir, denota información consabida. Aunque no contiene significado semántico, el artículo es crucial en la lengua castellana. En este punto, los demostrativos del chino asumen esta función. Veamos unos ejemplos:

## (11) los pequeños cambios

53

(12) las zonas más desconocidas<sup>54</sup>

Con estos dos ejemplos, es muy fácil observar que en la traducción al chino se utilizan los demostrativos mientras que en la versión española se emplean los artículos definidos. El demostrativo del chino se utiliza no sólo cumpliendo la función de étnica, sino también la función anafórica o referencial del artículo definido.

### 3.3.2 La función enfática del demostrativo

Los demostrativos del chino no sólo cumplen su función de ética o referencial, sino que también pueden emplearse para destacar el sustantivo al que modifican. Un ejemplo es la combinación del posesivo y el demostrativo del chino. En el capítulo 3.2, hemos mencionado que los determinantes posesivos aportan el rasgo semántico de pertenencia o posesión.

<sup>53</sup> E l c 1 a s i ~~z~~ *l*va precedido de los demostrativos e indica la pluralidad.

<sup>54</sup> En la versión original into the more unknown parts o f i d h d En Mezquín<sup>17</sup> .  
española, se ha traducido este sintagma literalmente. Sin embargo, en chino, el traductor interpreta *the more unknown parts* como *las zonas que nunca ha estado*.

Cuando estos se combinan con los demostrativos, no sólo presentan la pertenencia, sino que también ponen énfasis en el sustantivo al que acompaña. Veamos los siguientes ejemplos:

(13) su magn fica nariz

55

v	<i>p</i> « " " " " <i>n</i> <i>k</i> <i>q</i> " <i>d</i> <i>ái</i> " <i>s</i> " " " " " " " " " " <i>f</i> <i>g</i>
pron. 3 <sup>a</sup> per. mas.	dem.
<i>á</i>	<i>aquel magn fico</i> / <i>nariz</i>
<i>su magn fica nariz</i>	

(14) su complicado cerebro

v	<i>n</i> <i>à</i> <i>fùz</i> <i>á</i>	<i>de</i>	<i>f</i> « " <i>p</i> <i>q</i>
pron. 3 <sup>a</sup> per. mas.	dem.	adj.	part. nom.
<i>á</i>	<i>aquel complicado</i>	/	<i>celebro</i>
<i>su complicado cerebro</i>			

(15) su esperanza de encontrar queso nuevo

56

v	<i>de</i> <i>p</i> « " " " " <i>'h</i> " <i>f'</i> <i>kz</i> <i>k</i> <i>p</i> <i>z</i> <i>p</i> <i>p</i> <i>l</i> <i>à</i> <i>o</i> <i>de</i> <i>z</i> <i>y</i> « <i>p</i> <i>i</i>
pron. 3 <sup>per</sup>	part. dem. clasificador v.
<i>á</i>	/ <i>aquel / encontrar nuevo queso / esperanza</i>
<i>su esperanza de encontrar queso nuevo</i>	

En estos ejemplos, con la combinación del posesivo y el demostrativo, se distingue el sustantivo al que modifican.

### 3.3.3 *La variación de género y número*

En comparación con los otros determinantes chinos, los demostrativos son los que están más cercanos a los del castellano no sólo en lo que respecta a la información semántica, sino también a la forma. A diferencia de los otros determinantes chinos, el demostrativo consta

<sup>55</sup> El posesivo en chino se constituye por *el pronombre personal + la partícula " de "* Cuando interviene otro modificador del sustantivo como el adjetivo calificativo o la subordinación de relativo, en ocasiones, se colocan entre el pronombre *d* *p* " e . r s E o n n a l l a y v e l r a s i p ó a n r t c i h c i u n l a a , " e d d e m o s t magn fico e s t á n e n t r e e l p v r (d: tercera persona singular masculina) " y l a p a r t í c u l a de ".

<sup>56</sup> E l c l a s i f f k i " c p a e d s o r u n " c l a s i f i c a r g n d f o a r g a n t i d a p e q u e ñ a r m i p o c a . d o q u e e

tanto de singular como de plural. Por contra, como a los determinantes y los adjetivos del chino, le falta la variación de género.

Los posesivos del chino también disponen de variaciones de número. Sin embargo, como ya se ha dicho antes, estas son distintas a las del castellano puesto que las variaciones del posesivo del chino se adaptan al número de poseedor mientras que las del castellano cambian su forma según la cosa poseída.

El demostrativo del chino también tiene flexión de número por medio del clasificador. Este se cambia en función de la cosa denotada como en castellano. Sobre la flexión de número, veamos los dos ejemplos:

- (16) a. aquellas cosas sencillas  
b. aquella narraci ón

Por las distintas desinencias de (16a) y (16b), sabemos que el núcleo del ejemplo (16a) es plural mientras que el del (16b) es singular. En castellano, el sufijo *as* es un morfema de pluralidad. No obstante, en chino, el clasificador indeterminado *z* *ke* denota alguna cantidad, cuando viene precedido del demostrativo se considera una indicación de pluralidad. Es decir, la construcción *demostrativo+clasificador* *z* *ke* forma el demostrativo en plural del chino. Remitimos a los ejemplos (11) y (12). En la traducción al chino, se utiliza el demostrativo con el clasificador *z* *ke* para referirse a la pluralidad del sustantivo al que modifican.

En lo que se refiere a la flexión de género, veamos los siguientes ejemplos

- (17) este problema

<i>zh è</i>	<i>g è</i>	<i>w èn t í</i>
dem.	clasificador	nom.
este	/	problema
„	e s t e	p r o b l e m a

- (18) aquella noche

A través de los dos sintagmas, notamos que los demostrativos *aquel* y *este* cambian sus

formas en virtud del sustantivo al que acompañan. Es decir, el sustantivo *noche* tiene el género femenino, por tanto el demostrativo de género masculino *aquel* se convierte en *aquella*. En cambio, la palabra *problema* es masculina y se combina con el demostrativo masculino *este*.

### 3.4 El numeral

Según Sarmiento y Esparza (1993: 65), “el tradicionalmente determinado es el único artículo en. A su juicio, el ido denominado artículo indeterminado *un/una* no se considera como un artículo sino como un numeral. En este capítulo, en primer lugar, intentamos centrarnos en estas dos palabras *un/una*.

De hecho, las formas *un/una* tienen su origen como numeral y han desarrollado la función del artículo indeterminado de la primera mención. Aparte, “*las formunos/unas* no admitten la interpor<sup>284</sup>». Por tanto, en este real capitulo nos dedicamos a analizar y sintetizar las formas singulares *un/una* y los otros numerales del castellano y del chino.

### 3.4.1 *La variación de género del numeral*

Al igual que los otros determinantes del castellano, el numeral también cambia su forma según el sustantivo al que acompaña. Sin embargo, la variación del numeral *un/una* se diferencia de los otros determinantes. Las formas no marcadas deberían ser *uno/una*. Sin embargo, el determinante numeral o el artículo indefinido pierde la desinencia *o*. Es decir, en lugar de variar la terminación *-o/-a* para concordar en género con el sustantivo, se apocopa en posición prenominal el numeral cardinal *uno*.

Veamos dos sintagmas nominales con el numeral *un/una*.

## (19) Un soleado domingo

57

58

<sup>57</sup> E l c l a s i g f " i c s a d o i n d i v i d u o s d e p e r s o n a s o d e o b j e t o s .

<sup>58</sup> La partida fue el caso si no se dio el nombre *domingoazar* el adjetivo

## (20) Una narración sobre el cambio

De hecho, entre los determinantes numerales, no sólo las formas cardinales *un/una* poseen la flexión de género, los que se forman sobre la base compositiva *ájento* también reciben la variación de género del sustantivo al que modifican.

Esta variación de género no existe en la lengua china. Como todos los adjetivos y determinantes, el numeral mantiene su forma sin que haya sido influido por el sustantivo al que precede.

### 3.4.2 *El numeral ordinal*

“Los numerales el dugar quen corresponde a **una** persona o **una** cosa en una sucesión o 2009 n la 526). En la apartado í anterior **herba** E , presentando los numerales cardinales, entre los cuales hay unos cuantos que poseen flexión de género. Sin embargo, todos los numerales ordinales admiten la variación de género. Por ejemplo:

- (21) a. por primera vez  
b. primer curso

Los numerales ordinales cambian la desinencia según el género del sustantivo al que acompaña. Cabe mencionar los numerales ordinales *primero* y *tercero* que se apocopan en las formas de *primer* y *tercer* ante sustantivos del género masculino y suelen rechazar la variante apocopada ante sustantivos femeninos en la lengua actual.

Sin embargo, en chino el numeral ordinal se constituye por *el prefijo* <sup>59</sup>*dì* *el numeral cardinal + sustantivo*. Por la invariación del numeral cardinal, el ordinal del chino no admite la flexión de género.

- (22) a.

<sup>59</sup> “ *dī*” es la marca del numeral ordinal y precede a la nu-

### 3.4.3 *El clasificador nominal*

En este apartado tratamos de introducir una clase de palabras chinas que no existe en la lengua castellana. Estas palabras se denominan clasificadores, que es una clase de palabras de medida.

“ Los clasificadores nominales denotan el porciones de la misma cosa o los conjuntos de la misma clase de cosas, y por el cual esas porciones o esos conjuntos se ~~presenta~~ clase demedir palabras siempre est áentre el numeral o el demostrativo o el cuantificador y el sustantivo.

Nos remitimos a los clasificadores de los ejemplos (11), (13) y (19) que aparecen en este capítulo. Por medio de estos ejemplos, se hace notar que el clasificador es imprescindible para el numeral mientras que se puede omitir después del demostrativo.

Si nos fijamos en los ejemplos (11) y (12), nos damos cuenta de que algunos clasificadores también sirven para denotar el rasgo numeral. Es decir, podemos deducir el aspecto singular o plural desde el clasificador que se usa. Por ejemplo, el clasificador “*z k*” es un clasificador indeterminado de cierta cantidad. Como se ha mencionado, los sustantivos en chino no tienen la flexión de número, de modo que este clasificador revela la pluralidad de los sustantivos a los que acompaña.

De hecho, los clasificadores nominales chinos han ido apareciendo a lo largo del trabajo y se consideran como un constituyente muy importante en los sintagmas nominales. Los determinantes chinos siempre vienen acompañados por los clasificadores. En este apartado, hacemos un breve resumen sobre los clasificadores utilizados en este trabajo: (1) clasificadores *gède* “*wàdǐ*” “*fiúdǐ*” “*zuò*” “*y* *tiáo*” (2) clasificadores indeterminados: “*z* *k*” “*y* *di•h*” . Aunque los clasificadores

<sup>60</sup> La expresión *el d á siguiente* tiene la función de ética. En chino, se dice *el segundo d á* para referirse a *el d á siguiente*. Esta expresión también es de ética.

clase se aplican a los individuos, denotan distintos objetos o personas. Por ejemplo, el clasificador más usual en la lengua c h i n a g è è, que se utiliza tanto para personas como para animales y para cosas a w à." Stiamm beimébna rsgeo , e mepl personas, pero lleva un valor distinto. Con el último, se transmite un tono de respeto. En cambio, el clasificador r g è " n o m u e stot arlaapersona a la que acompaña. Por otro lado, los clasificadores designan distintos individuos. Por ejemplo, los tres clasificadores " f ú " ; " zu ò " "y ti á o " n o en altermparupor que el primero se emplea para los dibujos, pinturas o imágenes, mientras que el segundo se aplica a bloques de casas u otras arquitecturas . No obstante , p a t i a l i c z o a m a s s e a l f o delgada como pantalones, hilos, caminos o calles. Estos clasificadores pueden ir precedidos de los determinantes como los numerales, los demostrativos y los cuantificadores. Por otro lado, los dos clasificadores indeterminados s ø l o p u e , " uno " y los Sin d è n b a r g o , s l o s r d o s t i n d e t e r m i n a d o s designan cantidades distintas . Ezl k c s l i a g n i if fi ic a aleimida g a plnralidadcmientras ique a d " di n " s i g n i f i Desde el punto de vista semántico, el empleo de los distintos clasificadores tiene que ver con el nombre al que acompaña.

En realidad, los determinantes del chino y del español comparten muchos rasgos en común mientras que albergan muchas diferencias en sus naturalezas. No cabe duda de que la diferencia más obvia es la flexión de número y género que siempre contienen los determinantes del castellano y que falta a los del chino.

#### 4. EL ORDEN DE PALABRAS

La lengua china se caracteriza por el rígido orden de palabras en las construcciones oracionales, dado que en chino el orden de palabras es un importante mecanismo a la hora de expresar la información sintáctica y semántica.

Respecto al chino, las palabras castellanas tienen más libertad en su posición en los sintagmas o en las frases, ya que muchas informaciones se expresan mediante las flexiones españolas.

En este capítulo nos centramos en estudiar el orden de palabras en los diversos sintagmas e intentar descubrir las diferencias principales del orden de palabras entre las dos lenguas.

## 4.1 Los modificadores en los sintagmas nominales

En chino, igual que sucede con el adjetivo en inglés, los adjetivos, las locuciones adjetivales, e incluso la subordinación de relativo, preceden al sustantivo al que modifican.

A diferencia de la posición fija del adjetivo en chino y en inglés, en español este es variable (RAE, 2009: 990), aunque con tendencia a colocarse detrás del nombre. Los adjetivos españoles se dividen en dos clases: adjetivos calificativos y adjetivos determinativos<sup>61</sup>. En este capítulo, analizaremos la posición del adjetivo calificativo en los sintagmas. Para empezar, veamos unos ejemplos de los adjetivos del castellano y del chino.

(1) queso nuevo

z      p    "    "    "    "    "    "    "    f    g    "    "    "    "    "    "    "    p    k    "    n    << q  
adj.      part.      nom.  
nuevo      /      queso  
queso nuevo

## (2) nuevas convicciones

<u>z</u>	<u>p</u>	<u>'de"</u>	<u>"</u>	<u>x ñ ni</u>
adj.		part.		nom
nuevo	/			conv
convicci ón	nueva			

### (3) nuevos pasadizos

63

64

$$\{ \dots v k^a q \dots \}^{1/4} w \dots \{ \dots v k^a q \dots \}^{1/4} w \dots$$

<sup>61</sup> Según RAE (2010: 236), los adjetivos calificativos designan cualidades mientras que los adjetivos determinativos introducen el grupo nominal y delimitan su denotación especificando a cuántas y cuáles de las entidades designadas por el nombre hace referencia el hablante.

<sup>62</sup> Por la falta de la forma plural de los sustantivos chinos, en este caso, el sintagma nominal *nuevas convicciones* en plural se convierte en singular en chino sin que se produzcan diferencias en el significado.

<sup>63</sup> El clásico *caso de la paralización* en este caso, y de largadas,

<sup>64</sup> En la versión original, que coincide con la versión china. Sin embargo, en ri d o r s español se utiliza el adjetivo *nuevo* antepuesto en lugar de *nuevo* pospuesto para manifestar el significado de los d e t e r m i n a En español, en ocasiones, se genera algún cambio semántico por la posición del nombre.

num. clasificador conj. num. clasificador nom.

uno / y uno / pasadizo

## uno y otro pasadizo

(4) zona de comodidad

*u j     " u j . " " " " " " " f g " " " " " " " " " " " " j w <sup>a</sup> p " l . p i*  
adj.        part.        nom.  
c ómodo    /        zona  
zona c ómoda

(5) Se hace una imagen en su mente en la que se ve a sí mismo disfrutando de Queso Nuevo.

		65		66	
<i>m u k j z à i " v » w " i p i á o h u i { " f ú / · " / k k " u j k ¼ w p i l z k " p n « q "</i>					
verb. prep. nom. verb. num. clasi. pron. part. verb. adj. nom.					
empezar en mente hacer uno / él mismo / disfrutar nuevo queso					

*de s ¶ p i " l p i*  
part. nom.  
/ *Imagen*

empezó a hacer una imagen en su mente en la que se ve a sí mismo disfrutando del  
que sea novedoso

Los ejemplos citados no sólo dan cabida al adjetivo calificativo, sino también a la locución adjetival y a la subordinación de relativo. En la mayoría de los casos en castellano, el significado objetivo del adjetivo es el mismo, ya sea que aparezca en posición antepuesta o pospuesta, pero la anteposición puede introducir matices de subjetividad o de modalidad. “El español se caracteriza por elegir la situación posnominal del adjetivo como POSICIÓN NO MARCADA” (R 198). O sea, la posición del adjetivo del castellano se opone a la del chino.

Ahora bien, los adjetivos prenominales cumplen una diferente función de los adjetivos posnominales. Centramos la atención en los ejemplos (1) y (2), donde el mismo adjetivo

<sup>65</sup> E 1 c 1 a s *ifif* "se aplicó dibujos, cuadros, pinturas, etc. En este caso, se aplica a la *imagen*.

<sup>66</sup> La part éula *ō* “zài” “-” “expresadura” ‘acción en proceso y es equivalente a *estar+gerundio*. En este caso, “zài” + “xi•ng shì”(disfrutar) significa *estar disfrutando*.

ocupa diferentes posiciones. Se hace notar que en castellano no es necesario que el adjetivo ocupe una posición fija, se puede adelantar sin que produzca un gran cambio semántico. Pero eso no sucede con todos los adjetivos, sino solamente con algunas subclases. Por un lado, lengua literaria permite anteponer al sustantivo, con intención ponderativa o afectiva, adjetivos que en la lengua ordinaria solo se registran en posición posnominal y con interpretación rígida (RAE, 2009: 996). A los ejemplos (1) y (2), en realidad, no cambian el significado del adjetivo por las distintas posiciones en los sintagmas. A su vez, el ejemplo (2) resalta el adjetivo *nuevo* de las *convicciones*. Por otro lado, “el adjetivo aparece después del sustantivo, específicamente, que se anteponer”, explica (1980: 81). Los adjetivos antepuestos suelen restringir la extensión del sustantivo. En (1), los *quesos* denotados se limitan a los *quesos nuevos*. En cambio, en (2), el adjetivo antepuesto destaca la descripción del aspecto *nuevo* de las *convicciones* sin que restrinja la extensión.

A pesar de que las distintas posiciones del adjetivo llevan asociadas sus propias funciones, la información semántica del adjetivo no experimenta un gran cambio. Frente a la versión española, la traducción al chino no manifiesta estos rasgos generados por la posición del adjetivo.

Ahora bien, las distintas posiciones pueden generar cambios de matices expresivos también. Cuando nos fijamos en el ejemplo (3), la posición antepuesta lo ha convertido en un determinante. Los adjetivos calificativos se asimilan en algún uso a los determinativos. Por ejemplo, en el caso de (3), la interpretación del determinativo *otro* se asocia con la posición prenominal.

Algunos adjetivos con sentido de tamaño experimentan cambios de matices por la colocación que ocupan. El adjetivo *grande* que aparece en este libro es un ejemplo de este tipo. “Cuando se quiere ponderar la calidad, emplea ante todo” (RAE, 2009:

(6) una casa grande

háo zhāi

adj.      nom.

<sup>67</sup> Sobre la posición antepuesta y pospuesta del adjetivo, Penadés (1988: 20) indica que “el adjetivo se caracteriza por su valor subjetivo, afectivo y explicativo, frente al pospuesto, cuyas notas diferenciadoras son las de objetividad, distanciamiento, inflexión y negación”.

„casa grande

## (7) un gran cambio

zhòng dà de biàn gù

adj.      part.    nom.

severo / cambio

,c a m b i o s e v e r o

El adjetivo *grande* alude al tamaño grande cuando va precedido de la *casa* mientras que el autor pone énfasis en el valor importante y severo del adjetivo *grande* con la posición antepuesta. En los ejemplos citados, mediante la posición del adjetivo *grande*, se ponen de relieve las informaciones que quiere destacar el traductor.

Sin embargo, por la gran cantidad de adjetivos de los que dispone la lengua china para describir y calificar los sustantivos, en el momento de ponderar la calidad, la excelencia o el valor de alguien o de algo, se usa un adjetivo distinto sin que produzca ningún cambio de ubicación del adjetivo, puesto que la posición del adjetivo en los grupos del chino es fija.

Otro grupo de modificadores del sustantivo son las locuciones preposicionales. En este capítulo intentamos analizar las locuciones que funcionan como los adjetivos en los sintagmas nominales. Para comenzar, veamos dos ejemplos del grupo preposicional.

## (8) depósito de Queso Q

C 68

*p k "Gizkàq "*

nom. nom.

queso C depósito

## depósito de Queso

u j     " u j . " " " " " " " " f g " " " " " " " " " " " " j w <sup>a</sup> p " l + p i  
adj.        part.        nom.  
cómodo     /        zona  
.. z o n a    c ó m o d a

<sup>68</sup> En la versión china e inglés, se denomina el depósito d(E de *chuse*)” o “d (Qdó queijo)” o. de Queso Q que en la versión española se denomina “d (Qdó queijo)” o. de Queso Q

Aunque los dos grupos preposicionales son modificadores, disponen de diferentes papeles. El ejemplo (8) se refiere al adjunto de lugar mientras que el ejemplo (10) trata de adjuntos de interpretación calificativa. Sin embargo, los dos tienen la posición en el sintagma nominal en común: se sitúan detrás del sustantivo. Estos grupos preposicionales no tienen libertad de posición ya que siempre están precedidos del sustantivo. Por su parte, la versión china sigue utilizando los adjetivos en vez de los grupos preposicionales y estos ocupan la posición antepuesta.

Otro modificador del sintagma nominal es la subordinación de relativo. Desde el punto de vista funcional, la subordinación de relativo se considera como un modificador del sustantivo similar a los adjetivos.

“Las oraciones de relativo se caracterizan (RAE, 2010: 836). Esta explicación hace constar la posición pospuesta de la subordinación adjetival respecto al sustantivo en castellano. También hemos encontrado ejemplos de la subordinación de relativo en este libro.

(10) Encontró tipos de Queso que nunca había visto con anterioridad.

69 70 71

*zh è sh i { " z k " c ñ g " " w à ji àn gu ò de p k " n « q 0*  
 pron. verb. cuantif. pron. adv. adv. verb. part. part. nom.  
 Esto ser algunos d hasta ahora nunca ver / / queso.

Estos eran tipos quesos que no hab ía visto antes.

Hemos observado que, aparte de la posición pospuesta de la subordinación adjetival en castellano, entre la oración principal y la subordinada no se puede suprimir el nexo *que, el cual, la cual, quien, cuanto*, entre otros.

Sin embargo, en chino pueden existir varios verbos seguidos en una oración, los cuales se expresan en castellano por medio de subordinaciones, grupos preposicionales, gerundios, etc. Por lo tanto, en lugar de utilizar la subordinación de adjetivo que está precedida del sustantivo, como en castellano, en la traducción al chino se coloca el segmento adjetival delante del sustantivo al que modifica tal como está el adjetivo en los sintagmas nominales.

<sup>69</sup> “ *guò*” es una palabra de tiempo y “expresa una experiencia pretérito perfecto y pretérítalapartr viene precedida del verbo *de*” (Zhdanov, 1990, p. 101).

<sup>71</sup> En la siguiente cita de “Tal vez” (1992: 111) se observa la subordinación adjectival y el nombre:

<sup>11</sup> En la versión original pone “They were types of Cheese he had never chino.

En resumen, en el interior del sintagma nominal de la lengua española, la posición de los adjetivos es variable, aunque con preferencia a colocarse en posición posnominal. Sin embargo, el grupo preposicional, así como la subordinación de relativo están precedidos del sustantivo. Frente a las diversas posiciones del grupo adjetivo en castellano, bien los adjetivos, bien los grupos adjetivales, bien las subordinaciones de relativo, bien los grupos preposicionales que funcionan como adjetivos del chino, sólo pueden preceder al sustantivo al que acompaña, y se caracterizan por la partícula *lade*<sup>72</sup>.

#### 4.2 Los adverbios en los sintagmas verbales y los adjetivales

En el capítulo 2, hemos visto que el adverbio no sólo modifica al verbo, sino también al adjetivo y al adverbio, de modo que esta clase de palabras tiene una gran versatilidad sintáctica. Aparte, a diferencia de las palabras de otras categorías que funcionan como modificadores, el adverbio del castellano se caracteriza por su forma no flexiva. Es decir, no tiene la doble variación de su desinencia de género ni de número. Desde la perspectiva morfológica, el adverbio del castellano se asimila al del chino.

En cuanto a la ubicación en los sintagmas en castellano, el adverbio posee un orden más libre frente a la posición antepuesta del adverbio en las oraciones chinas. Según Chomsky (1986: 237), “los adverbios se analizan como *adconstituyentes* seleccionados *semánticamente*”, es decir, el adverbio como adjunto tiene la ventaja de distinguir las posiciones de los adjuntos en las oraciones, ya que “la adunción puede realizarse bien (Rodríguez, 2003: 21), tal y como se documenta en este libro con el adverbio de manera *escasamente*:

(11) a. Escasamente responden a lo que sucede.

b. Responden escasamente a lo que sucede.

v " o g p " "f/wj · "" "" "h'de" "jshuìj·níg p /i w" ¼ " e jh y'pg" " "  
 pron. adv. verb. prep. verb. part. nom. verb. nom.  
 ellos escasamente saber sobre ocurrir / asunto hacer respuesta  
 Escasamente responde a lo que sucede .

<sup>72</sup> La partícula *lade* es una marca del modificador en los sintagmas nominales. Su uso se explica con detalle en el capítulo 2.2.1.

En esta oración, el adverbio *escasamente* que modifica al verbo *responder* se considera como un adjunto en el sintagma y cabrá la opción de situar a la derecha o a la izquierda del verbo sin que experimente cambios semánticos o sintácticos. Es decir, en algunos casos el que modifica al verbo no tiene una posición fija.

Sin embargo, tal libertad está ciertamente restringida. Pongamos un ejemplo que aparece en la traducción al español:

- (12) a. Se instalaban cómodamente.  
 b.\* Cómودamente se instalaban.

u j " u j · " " z'āi " p " h " f · " " " " f k  
 adv. part. verb. part. adv.  
 cómodamente / instalarse / allí  
 „ Se i n s t a l a b a n a l l í c ó m o d a m e n t e

En efecto, no todos los adverbios pueden anteponer a los verbos o situarse como adjuntos a la izquierda. Según vemos en el ejemplo (12). En líneas generales, la posición pospuesta del adverbio es más habitual.

En segundo lugar, los adverbios que modifican a los adjetivos, en general, preceden a los últimos. Sin embargo, también aparecen casos en que van precedidos de estos.

- (13) Regresaban a casa cargados únicamente con sus preocupaciones y frustraciones.  
 (14) Estoy absolutamente convencido del poder de *¿Quién se ha llevado mi queso?*

Observamos que, al igual que los adverbios que modifican a los verbos, los adverbios que acompañan a los adjetivos también pueden aparecer en distintas posiciones: delante o detrás del adjetivo.

No todos los adjuntos tienen libertad en cuanto a la ubicación. El castellano dispone de un gran número de locuciones adverbiales que sirven de adjuntos en los sintagmas verbales o adjetivales. Frente a muchos adverbios que tienen posición libre en la estructura oracional, las locuciones adverbiales suelen colocarse tras el verbo, que es la posición no marcada del adverbio en los sintagmas verbales. Veamos dos ejemplos con locución adverbial en la traducción al castellano.

- (15) a. Encontró tipos de Queso que nunca había visto con anterioridad<sup>73</sup>.

zh è sh i { " z k " " " " " " w ð' ej i à n p g u ò " ð e " " p " k " n < q 0

<sup>73</sup> Véanse las notas 69, 70 y 71 para la explicación de este ejemplo.

pron. verb. cuantif. pron. adv. adv. verb. part. part. nom.

Esto ser algunos él hasta ahora nunca ver / / queso.

Estos eran algunos t i p o s q u e s o s q u e n o h a b í a v i s t o

b. Continuó por el laberinto con mayor fortaleza y velocidad.

v j'ìx'ù { i"³ p i "pèä jde plì hé gèng kuàì de sùdù e j w p " { w³ "

pron. verb. prep. adv. adj. part. nom. conj. adv. adj. part. nom. verb.

é seguir con más fuerte / fuerza y más rápido / velocidad cruzar

o ¶ " i p i

nom.

laberinto.

El continuó por el laberinto con mayor fortaleza y velocidad

En estas oraciones, no es posible colocar las locuciones adverbiales delante de los verbos.

Por el contrario, no sólo los adverbios, sino también las locuciones adverbiales del chino, tienen que colocarse delante del verbo o del adjetivo sin otra opción. Es decir, en ningún caso estos están detrás del verbo o del adjetivo a los que acompañan. Volvemos a los dos ejemplos citados en el apartado anterior. En la traducción al chino, se utilizan una palabra adverbial y una locución respectivamente. Pese a las distintas formas, cuenta con la misma posición en los sintagmas.

Como observamos en este capítulo, tanto los adjetivos como los adverbios del castellano poseen varias posiciones en los sintagmas. En otras palabras, las posiciones distintas no generan cambios en las expresiones. A diferencia del español, el chino es una lengua muy rígida y jerarquizada en el orden de palabras dado que este es el aspecto más importante al estructurar las oraciones. Para los estudiantes españoles, el tema más complicado en el proceso de adquisición será el orden de palabras en chino.

## 5. CONCLUSIÓN

Según DRAE (2001, s.v. *lengua*), la lengua es el ‘sistema de comunicación verbal y casi siempre escrito, propio de una comunidad humana’ Es decir, la lengua sirve principalmente

para comunicarse entre personas. A pesar de las características comunes entre las diversas lenguas del mundo, resulta necesario un estudio exhaustivo de las particularidades de cada lengua para alcanzar un alto grado de competencia comunicativa en ellas. En este trabajo, nos dedicamos modestamente a hacer una comparación de la lengua española y la china desde el punto de vista sintáctico a través de los ejemplos sacados del libro *¿Quién se ha llevado mi queso?*

La lengua castellana es una lengua flexiva y dispone de muchas conjugaciones verbales y cambios de desinencia de los adjetivos y determinantes para concordar con los sustantivos sobre los que inciden. Estas características existen desde el origen del latín y las comparten las lenguas romances. A diferencia de estas, el chino no posee flexión verbal ni la concordancia en género y número de los adjetivos y determinantes con los sustantivos. Las categorías de las palabras se reflejan mediante las partículas estructurales o el orden de palabras, o el contexto, etc. Además, los sustantivos chinos carecen de género y de número. Como consecuencia de ello, los adjetivos y determinantes chinos no tienen que concordar. Más aún, la flexión verbal que lleva la información de tiempo, persona, número, modo y aspecto se sustituye por las partículas estructurales, o por los adverbios de tiempo, o por el rígido orden de palabras en chino. Estas son las bases sobre las que se sustenta este trabajo: demostrar las diferencias entre una lengua europea y otra asiática.

Aparte de los fundamentos teóricos, los ejemplos que aparecen en la traducción del libro *¿Quién se ha movido mi queso?* al español y al chino refuerzan las hipótesis mencionadas en este trabajo. Las dos versiones se traducen literalmente de la original en inglés. No obstante, por la naturaleza muy distinta de las dos lenguas, aparecen muchas divergencias tanto en el orden de palabras como en las formas de las unidades léxicas.

Aunque las diferencias entre el chino y el español son abundantes, no sólo en la sintaxis que hemos estudiado en el trabajo, sino también en la morfológica, la fraseología, la semántica, etc., la comparación sistemática de las dos lenguas puede facilitar a los estudiantes el conocimiento de las características de cada una en un futuro y puede beneficiarlos en el momento de manejarse en la lengua extranjera.

Por limitaciones de espacio y tiempo, somos conscientes de que nuestro estudio es muy parcial, pero la intención era solamente mostrar el interés y los beneficios que se pueden obtener al efectuar la comparación gramatical entre dos sistemas tan diferentes como los del español y el chino.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez Martínez, María Ángeles (1994) : “¿Qué es en Leonardo Gómez Torrego (dir.) o ?”, *El adverbio*, Madrid: Arco Libros, S.L. pp. 11-24.
- (1989) : “Capítulo I El pronombre I, Madrid: Arco Libros S.A.” pp. 31-61.
- Chomsky, Noam (1986): *Barriers*, Cambridge: MIT Press.
- Demonte, Violeta (1999) : “El adjetivo: clases y Gramática descriptiva de la lengua española, tomo I, Madrid: Espasa, pp. 129-216.
- García Yebra, Valentín (1997): “Idiagenerales sobre la práctica traducción”, Madrid: Editorial Gredos, S.A., pp. 31-45.
- González García, Rubén en la tradición gramatical” *El Adverbio en español*, Coruña: Universidad de Coruña, pp. 43-98.
- Herrero Vecino, Carmen (1997): *El nombre en español I. El sustantivo*, Madrid: Ediciones Colegio de España, pp. 21-32.
- (2001) : “Capítulo I: La categoría El nombre de la categoría en el adjetivo”, Madrid: Ediciones Colegio de España, pp. 21-32.
- Luján, Marta (1980) : “Los adjetivos y la sintaxis y semántica del adjetivo, invos”, Madrid: Edición Cátedra, S.A., pp. 79-116.
- Kovacchi, Ofelia Gramática descriptiva de la lengua española, tomo I, Madrid: Espasa, pp. 705-786.
- Moliner, María (2007): *Diccionario de uso del español*, 3ª edición. Madrid: Gredos. [Edición en CD-ROM].
- Penades Martínez, Inmaculada (1988) : “La posición Martínez, Perspectivas de análisis para el estudio del adjetivo calificativo en español”, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, pp. 15-75.
- Porto Dapena, José Álvarez (1987) : “Capítulo III”, Porto Dapena (coord.), *El verbo y su conjugación*, Madrid: Arco/Libros, S.A., pp. 39-60.
- Puleo García, Alicia Hilda y Sanz Hernández, Teófilo (1989): *Los pronombres personales*, Salamanca: Publicaciones del colegio de España.
- Rodríguez Ramalle, Teresa María (2003) : *Los estudiantes gramática de los adverbios o cómo expresar maneras, opiniones y actitudes a través de la lengua*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, pp. 20-27.
- REAL ACADÉMIA ESPAÑOLA (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición. Madrid: Espasa-Calpe [Edición en línea].
- (2009): *Nueva Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- (2010): *Nueva Gramática de la lengua española: Manual*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Rojo, Guillermo (1990) : “Capítulo I Relaciones entre el Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid: Ediciones Cátedra, S.A., pp. 17-44.
- Sarmiento, Ramón y Esparza, Miguel Ángel (1993): *Los determinantes*, Madrid: Sociedad General Española de Librería, S.A.
- Spencer, Johnson (1998): *Who moved my cheese*, Nueva York: G. (La traducción al inglés: Wu, Lijun (2001), Beijing: Citic; La traducción al español: José M. Pomares (2000), Barcelona: Empresa Activa.)
- Xu, Zenghui y Zhou, Minkang (1997): *Gramática China*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicacions.
- Zhou, Minkang (1995): *Estudio comparativo del chino y el español en los aspectos lingüísticos y culturales*, Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Servei de Publicaciones, disponible en <<http://www.tdx.cat/handle/10803/5277;jsessionid=1DB591719F2AB46A1D76ED94F2DD2C81.tdx1>> [consultado el 10 de marzo de 2011].